



UNIVERSIDAD  
**NACIONAL**  
DE COLOMBIA

# **LOS PROFESIONALES**

**Ana Milena Saavedra Ríos**

Universidad Nacional de Colombia  
Facultad de Artes, Maestría en Escrituras Creativas  
Bogotá, Colombia  
2023

# Los Profesionales

**Ana Milena Saavedra Ríos**

Tesis o trabajo de investigación presentada como requisito parcial para optar al título de:  
**Magíster en Escrituras Creativas**

Director:

Guionista, docente: Frank Baiz Quevedo

Línea de Investigación:

Guion de Largometraje de Ficción

Universidad Nacional de Colombia  
Facultad de Artes, Maestría en Escrituras Creativas  
Bogotá, Colombia  
2023

*La historia que contiene este documento es totalmente ficticia, sus personajes y aventuras son producto únicamente de mi imaginación. Cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia.*

## Declaración de obra original

Yo declaro lo siguiente:

He leído el Acuerdo 035 de 2003 del Consejo Académico de la Universidad Nacional. «Reglamento sobre propiedad intelectual» y la Normatividad Nacional relacionada al respeto de los derechos de autor. Esta disertación representa mi trabajo original, excepto donde he reconocido las ideas, las palabras, o materiales de otros autores.

Cuando se han presentado ideas o palabras de otros autores en esta disertación, he realizado su respectivo reconocimiento aplicando correctamente los esquemas de citas y referencias bibliográficas en el estilo requerido.

He obtenido el permiso del autor o editor para incluir cualquier material con derechos de autor (por ejemplo, tablas, figuras, instrumentos de encuesta o grandes porciones de texto).

Por último, he sometido esta disertación a la herramienta de integridad académica, definida por la universidad.



\_\_\_\_\_

Nombre: Ana Milena Saavedra Ríos

Fecha: 23/01/2023

## **Agradecimientos**

Agradezco a mis padres, Beatriz Ríos y Orlando Saavedra, por haberme dado el tipo de vida que me permitió escribir esta historia. A mis tutores Frank Baiz y Patricia Restrepo por ayudarme a encontrarle un camino.

## Resumen

### **Título en español: Los Profesionales**

#### **Descripción:**

Los Profesionales es guion de largometraje de ficción que ahonda en el tema de la reconciliación afectiva, y toca tangencialmente temas como el desplazamiento forzado, el duelo y el valor de la familia y la amistad; el cual está ambientado en el ecosistema caribeño colombiano. Su proceso de escritura se culmina con este proyecto en el que exploramos intenciones, conceptos y formas de escrituras que hacen posible la lectura de un guion audiovisual personal y arriesgado.

**Palabras clave: Escaleta, premisa, guion, largometraje, ficción.**

## **Abstract**

**Título en inglés: The Professionals**

**Description:**

The Professionals is a feature film script that delves into the theme of affective reconciliation, tangentially touching on issues such as forced displacement, mourning, and the value of family and friendship, which is set in the Colombian Caribbean ecosystem. Its writing process culminates with this project in which we explore intentions, concepts and forms of writing that make it possible to read a personal and bold audiovisual script.

**Keywords: Rundown, premise, script, feature film, fiction.**

# Contenido

	Pág.
<b>Resumen .....</b>	<b>IX</b>
<b>1. Tema.....</b>	<b>3</b>
1.1 Subtemas.....	3
1.1.1 Premisa Dramática .....	3
<b>2. Sinopsis .....</b>	<b>5</b>
2.1 Tagline .....	5
2.2 Storyline.....	5
2.3 Argumento.....	6
<b>3. Caracterización de personajes.....</b>	<b>9</b>
<b>4. Escaleta .....</b>	<b>11</b>
<b>5. Nota de intención .....</b>	<b>29</b>
<b>6. Guion secuenciado y dialogado.....</b>	<b>33</b>
<b>Bibliografía .....</b>	<b>119</b>

# 1. Tema

Reconciliación

## 1.1 Subtemas

Duelo

Amistad

Familia

Muerte

### 1.1.1 Premisa Dramática

*Sanar la pérdida de un vínculo profundo conduce a la oportunidad de encontrar plenitud a través de la vida en comunidad.*

## 2. Sinopsis

Orlando, un pintor motero sin destino, se queda varado en un remoto pueblo costero tras huir de una fechoría. Al agotar todos sus recursos, un grupo de pescadores liderados por el Capi, lo capturan y le retienen sus pinturas hasta que pague por el robo que cometió. Creyéndose el más audaz, Orlando intenta cada truco de su manga para librarse de la situación sin tener que pagar su condena y continuar un viaje que lo apremia. Pero sus acciones provocan el decomiso de su moto y el resto de sus pertenencias.

Desesperado, Orlando baja la guardia y empieza a trabajar bajo las reglas del pueblo y de los pescadores en aventuras inimaginables para él, con la ayuda de la joven Lorena, la mentoría del Capi, y la fuerza de Comearroz, Ariel y Florentino. Quienes además de pescadores, por las noches ejercen sus carreras profesionales ayudando a la comunidad.

Poco a poco, Orlando se ve cada vez más comprometido con las dinámicas del pueblo hasta enterarse de la enfermedad mortal del Capi, y se encontrará en medio de algo que siempre evitó tener, una familia. Lo que lo confrontará con los pesares de su pasado y tendrá que decidir si hace las paces con su propio dolor.

Finalmente, con la muerte del Capi, Orlando entiende lo que es importante en su vida y continúa su viaje, esta vez, sin cargar con las maletas del rencor.

### 2.1 Tagline

Todos los caminos conducen al sol.

### 2.2 Storyline

Después de quedarse atrapado en un remoto pueblo pesquero, un pintor viajero, negado al vínculo afectivo y ensimismado en su fantasía de artista, es obligado a trabajar con la comunidad si quiere recuperar sus pertenencias y continuar su viaje. A pesar de su obstinación, su relación con los pescadores lo harán enfrentar los tormentos de su pasado, y harán que cambie su vida al terminarle enseñando el verdadero valor de la vida en comunidad.

## 2.3 Argumento

Orlando vive a su suerte de lo que pueda vender o intercambiar por sus pinturas mientras viaja por el mundo en busca de exhibiciones y galerías, pintando y repintando en cada parada, los paisajes y personas que le llaman la atención. Al quedarse sin gasolina, su destino lo guía hasta un pueblo pequeño de pescadores. Como es costumbre, intenta negociar el precio de la gasolina por una postal, pero no cuenta con la negativa acérrima de la encargada del lugar, la pequeña Lorena. Por lo que, sin más opción, decide salir volado sin pagar, desencadenando una persecución de niños detrás de él.

Al llegar a la salida del pueblo, la moto destartada de Orlando le cobra la falta de arreglos y cae al suelo en un aparatoso accidente. Por lo cual, debe volver al pueblo y rebuscarse, con ayuda de un grupo de hippies, algo de dinero y comida.

Esa noche, Orlando se queda dormido en uno de los cayucos a orilla de playa y es despertado al día siguiente por El Capi, el líder de un grupo de pescadores que se hace llamar, Los Profesionales. Lorena se incorpora al grupo y delata a todos que Orlando es el ladrón de la gasolina y que debe pagar. La actitud displicente del pintor empeora la situación. Los pescadores terminan por quitarle su maleta de pinturas entre amenazas y advertencias para Orlando.

Orlando intenta salir nuevamente del pueblo con la dignidad que le queda, buscando a alguien que le dé un aventón para llevar su moto a algún taller. En esas, vuelve a encontrarse con el grupo de hippies quienes, en lugar de ayudarlo, le roban más de sus pertenencias.

Ante los eventos desafortunados, Orlando decide volverse a enfrentar a los pescadores y accede a trabajar con ellos a cambio de sus maletas y algo de dinero para irse lo más pronto posible. Pero el Capi decide reprender a Orlando antes de aceptar, y lo obliga a nadar desde el medio del mar hasta la bahía, a donde llega casi ahogado. Cumplido el desafío, los pescadores aceptan darle a Orlando una oportunidad.

Encandilado y cojeando, Orlando recorre las calles del pequeño observando la parafernalia religiosa de semana santa y las celebraciones populares, hasta llegar a la iglesia. Al ver el mal estado del cristo se le ocurre proponer al cura restaurar el cristo a cambio de un lugar para quedarse por una noche. El cura accede a regañadientes y con ojos muy vigilantes sobre Orlando, quien inicia labores de inmediato. Sin embargo, el afán y el desespero con el que trabaja ocasiona la ruptura del cristo a la mitad.

Orlando se apresura a esconder la evidencia y recoger sus pocas pertenencias para intentar huir nuevamente, no sin antes recuperar sus pinturas. Engaña al cura para encontrar la casa del Capi y llega allí siguiendo un gentío de personas que persiguen un camión cisterna.

Al llegar, se encuentra con que la casa está repleta de gente que entra y sale a su conveniencia. Lorena y Comearroz reparten agua del camión cisterna al gentío, y en el interior, los pescadores están ahora vestidos con trajes elegantes en lo que parecen ser, salones de clase. Orlando se oculta entre la gente para recorrer la casa y encontrar la maleta de sus pinturas cuando es descubierto por Lorena, quien le da la oportunidad de irse sin hacer un escándalo. Obstinado, Orlando insiste en recuperar sus pinturas causando un alboroto que atrae el Capi, quien le da una segunda oportunidad de retirarse del lugar por las buenas. Pero Orlando reta al Capi a un duelo de lucha, convencido que puede vencer a un viejo esquelético. Contra todo pronóstico, Orlando pierde el duelo y es despachado de la casa.

Al volver a la iglesia, Orlando descubre que se ha quedado por fuera. Se recuesta resignado, maldiciendo su suerte. Lorena aparece con comida y ofrece a Orlando a enseñarle a pescar, pero es demasiado orgulloso para aceptar la ayuda.

Al día siguiente, Orlando decide darle una oportunidad a Lorena y se encuentra con ella en los cayucos. Ella le pide a cambio de su ayuda, clases de pintura. Cierran el trato e inician el entrenamiento de pesca.

El resto de los pescadores llega más tarde a la bahía y zarpan a la primera jornada de pesca en la que Orlando fracasa rotundamente, producto de su afán y desesperación. Orlando parece ver, en la punta de la montaña, la figura de una mujer envuelta en llamas.

De vuelta en la playa, El Capi cae enfermo en presencia de Orlando, quien no sabe cómo reaccionar. Orlando lleva al Capi a la casa de los profesionales donde lo recibe Marlene y descubre que el Capi está muriendo. Orlando increpa a Marlene ante la falta de atención médica para el Capi, ella le explica que el Capi ya tiene el cuidado que necesita, lo invita a asearse y le convida ropa limpia.

Orlando corre a encontrarse con Lorena en una cancha de fútbol donde se preparan niños para empezar un partido. En la gradería, le enseña ejercicios básicos de dibujo. Lorena quiere hacer un retrato de su enamorado, uno de los jugadores. Orlando puede ver la figura de la mujer en llamas entre la gente de la gradería cuando es despabilado por un balonazo directo a su cabeza.

Lorena y Orlando vuelven a la iglesia después del partido. Orlando retoma las reparaciones del Cristo con mucho cuidado de no ser descubierto por el cura, quien ahora le hace vigilancia permanente. Comearroz llega a la iglesia con comida para Orlando y lo ayuda a librarse del Cura. Orlando termina de comer y se recuesta sobre su moto a descansar, pero está febril, tembloroso e insolado.

Al día siguiente, Lorena va a la iglesia a despertar a Orlando quien no aparece por ninguna parte. Decide esperarlo en el cayuco, pero nunca llega. Los pescadores zarpan al mar sin él. El cura llega a la iglesia y encuentra el Cristo destrozado, un niño entra y le cuenta que han llevado a Orlando al puesto de salud. El cura le da instrucciones para que no lo dejen ir de allí y manda a llamar a la policía.

En el hospital, Marlene le da a Orlando una bebida medicinal. Una de las enfermeras le cuenta del plan del cura, y ella pide ayuda para que lo lleven rápidamente a la casa de los profesionales. Ya en la casa, la bebida medicinal hace a Orlando alucinar con su mujer difunta, la mujer que ve en las alucinaciones. Suda la fiebre, vomita y cae dormido plácidamente. Mientras tanto, el cura emprende una persecución por el hospital para encontrar a Orlando.

Orlando despierta por la noche mejorado. El Capi le brinda una cerveza mientras le cuestiona por su estilo de vida y le hace entender que vale más tener gente que se acuerde de uno y lo rodee en los buenos y malos momentos. Posterior a ello, son distraídos por el cura que llega en compañía de la policía para arrestar a Orlando, quien pasa la noche en una celda.

Al día siguiente, en un juicio local, el grupo de pescadores defiende a Orlando ante los alegatos de cura. El juez decide que Orlando debe terminar las labores que inició, lo condena a realizar trabajo comunitario y retiene su moto hasta cumplir.

Orlando entonces, bajo la supervisión de Lorena, termina de arreglar el cristo de la iglesia, y otras figuras del pueblo mientras le imparte clases de pintura y dibujo. Ayuda al Capi a vender pescado y a coser atarrayas. El Capi le enseña la importancia de la paciencia y la mesura. Mientras Orlando y Lorena dibujan juntos en la punta de una montaña, Lorena le plantea a Orlando la posibilidad de quedarse en el pueblo. Son interrumpidos por Comearroz quien trae la noticia de la muerte del Capi. Orlando, en estado de shock, se enfrenta a una crisis existencial. Lucha con el recuerdo de la muerte de su mujer.

El Capi es cremado en medio del mar en una ceremonia con los cayucos del pueblo. Luego de la cremación, Comearroz le devuelve a Orlando la moto por considerar que ha cumplido con su deber. Marlene rompe fuente y Orlando la lleva al centro de salud para que nazca su hijo.

Los días posteriores, Orlando se dedica a entender la vida a través de los ojos del Capi; vende pescado con Lorena, trabaja con los pescadores, pinta y arregla santos y da clases de pintura en la casa de Los Profesionales. Hasta que considera que ha llegado la hora de partir. Orlando decide dejar sus maletas a Lorena y su moto a Los profesionales y se va caminando por la salida del pueblo. Allí pide la parada a un bus que va de salida. Se detiene antes de entrar al bus, no sabe si continuar su viaje, o volver al pueblo.

## 3. Caracterización de personajes

### PROTAGONISTA:

#### ***ORLANDO***

Orlando es un hombre de 50 años, contextura delgada, cabello abundante y bigotón. Es un pintor egocéntrico, orgulloso y un poco torpe. Viaja en su moto desde hace años buscando nuevas experiencias que pintar, esto como fachada para cubrir su temor por el dolor de la pérdida de personas queridas.

En su niñez vivió experiencias de desplazamiento y desarraigo forzado en el que perdió a su hermana y que reafirmaron en él su carácter nómada. No tiene ningún familiar vivo y su interés por las mujeres es pasajero.

Es una persona terca, testaruda e iracunda. Es un niño atrapado en el cuerpo de un adulto, en una clásica representación del síndrome de Peter Pan.

Aunque tiene un espíritu de ayuda y nobleza, suele esperar algo a cambio por sus actos, especialmente reconocimiento. Es en la superficie amable y muy sociable en interacciones cortas, pero más allá le cuesta trabajo encajar en un grupo. Es muy coqueto y picarón con las mujeres aprovechándose de su apariencia favorecida.

### **PERSONAJES PRINCIPALES:**

#### ***EI CAPI***

El Capi es un hombre raizal del caribe. Morenazo y delgado como un papel, tiene bien puestos sus 60 años. Es un hombre de poquísimas pero sabias palabras, bebedor empedernido. Es pescador desde niño y un patriarca para su comunidad. Tuvo la oportunidad de estudiar matemáticas en la ciudad y enseñó en un colegio un tiempo. Pero cuando su esposa y madre de Lorena y Marlene murió, volvió a Taganga a continuar pescando y cuidar de su familia.

Su carácter es desafiante, pocas cosas lo inmutan o sacan de su calma. Es un hombre paciente y seco afectivamente, demuestra poco sus emociones o molestias.

**LORENA**

Lorena, de diez años, representa el niño que Orlando nunca pudo ser. Es perspicaz e inventiva. Muy inteligente y madura para su edad. Es muy inquieta e hiperactiva pero muy organizada. Del Capi aprendió a no demostrar sus sentimientos, sin embargo, es mucho más reactiva que el Capi. Suele actuar ella misma como una autoridad cuando el Capi no está.

**PERSONAJES SECUNDARIOS:****COMEARROZ**

Recogido por el Capi cuando era un niño, es el único de tez blanca entre el grupo de los pescadores. Tiene un ojo color azul y el otro verde. Es de estatura baja y panzón.

Su carácter sereno y paciente se asemeja al del Capi. Es comprensivo y tiende a simpatizar mucho con la gente, aunque también reservado con sus palabras.

**FLORENTINO**

De 45 años, mide unos dos metros de alto y es casi tan delgado como el capi. Sus brazos están llenos de cicatrices mal sanadas.

Tiene un carácter más serio y analítico. Es el esposo de Marelene y forma parte del grupo del Capi desde que tenía 15 años. Estudió contaduría, se dedica a enseñar sus conocimientos a su comunidad. Quiere ser rector del colegio y se involucra mucho en causas sociales de la comunidad.

**ARIEL**

Es el más joven de los pescadores, y también el más bravucón. Es moreno, alto y gordo. Tiene como pierna derecha una prótesis de madera.

Es profesor de sociales en el colegio del pueblo y entrenador del equipo de fútbol que dirige con pasión.

## 4. Escaleta

### 1. EXT. CARRETERA MONTAÑOSA. SOBRE CUADRO NEGRO

SE ESCUCHA A ORLANDO ORINAR en una carretera desierta.

### 2. EXT. CARRETERA MONTAÑOSA. DÍA

Orlando termina de orinar a la orilla de la carretera, vuelve a su moto, saca un mapa y dibuja algunas rutas observando el paisaje a su alrededor. Está perdido. Revisa el tanque de gasolina y se da cuenta que está medio vacío. Enciende la moto y arranca.

### 3. EXT. CARRETERAS VARIAS. ATARDECER

Orlando viaja entre montañas y carreteras vacías.

### 4. EXT. PEAJE. ATARDECER

Orlando atraviesa un caserío, se roba algunas frutas de los niños.

### 5. EXT. ESCAMPADERO. ÁRBOL. NOCHE

Orlando intenta colgar una hamaca de un árbol, la rompe y cae al suelo.

### 6. EXT. ESCAMPADERO. CLARO. NOCHE. DESPUÉS

Orlando observa sus bocetos y pinturas mientras come las frutas robadas a los niños.

### 7. EXT. RÍO MAGDALENA. FERRY. DÍA

Orlando trabaja pintando sobre sus lonas.

### 8. EXT. CARRETERA NACIONAL TRANSITADA. DÍA.

Orlando vende sus pinturas entre los vehículos.

9. EXT. HOSTAL. ENTRADA DEL HOSTAL. NOCHE

Orlando llega a un hostel a orilla de carretera. Orlando cuenta las pequeñas postales que quedan en su maleta, toma una y se dirige a la recepción.

10. INT. HOSATL. RECEPCIÓN DEL HOSTAL. NOCHE

Orlando coquetea con la encargada para que le cambie una noche de hamaca a cambio de su postal. La encargada accede.

11. EXT/INT. CORREDOR DE LAS HAMACAS. NOCHE

Orlando intenta dibujar algo en su libreta, pero no puede. La encargada entra y lo distrae.

12. EXT. HOSTAL. ENTRADA DEL HOSTAL. DÍA

Orlando se alista para salir en la moto, revisa el tanque de la gasolina y está vacío, enciende la moto y emprende su viaje por una desviación de la autopista.

13. EXT. CARRETERA ARENOSA. DÍA

Orlando atraviesa con dificultad una vía llena de huecos y en mal estado.

14. EXT. PUEBLO. CAMELLÓN. DÍA.

Conforme ingresa al pueblo Orlando atraviesa una procesión, nota los Santos de los feligreses en mal estado. Pide indicaciones por una gasolinera.

15. EXT. ESTACIÓN DE SERVICIO. BOMBA. DÍA

Orlando llega a la estación de gasolina y dispone la manguera en la moto mientras inspecciona el lugar. Ve una caseta al otro lado de la calle.

16. EXT. ESTACIÓN DE SERVICIO. PATÍO. DÍA

Un grupo de niños juega fútbol.

17. INT. ESTACIÓN DE SERVICIO. CASETA. DÍA

LORENA (10) barre el piso de la caseta cuando nota a Orlando.

18. EXT. ESTACIÓN DE SERVICIO. BOMBA. DÍA

Orlando revisa su mapa mientras espera que el tanque de la moto se llene. Luego toma una de las postales que le quedan y camina hacia la caseta.

19. INT. ESTACIÓN DE SERVICIO. CASETA. DÍA.

Orlando se acerca a Lorena e intenta negociar con ella la gasolina a cambio de la postal. Lorena se niega y le insiste en que debe pagar con dinero. Orlando finalmente sale de la caseta de vuelta a la moto.

20. EXT. ESTACIÓN DE SERVICIO. BOMBA. DÍA.

De vuelta en la moto, Orlando se apresura a guardar sus cosas, enciende la moto y emprende la huida.

21. INT. ESTACIÓN DE SERVICIO. CASETA. DÍA

Lorena llama la atención de los niños que jugaban al balón y les pide que lo persigan.

22. EXT. PUEBLO. CAMELLÓN. DÍA / PERSECUCIÓN

Orlando atraviesa el pueblo, y de nuevo, la procesión. Los niños lo persiguen entre las casas, pero no logran alcanzarlo.

23. EXT. CARRETERA ARENOSA. DÍA

Orlando cae al suelo por la carretera llena de huecos. Con dificultad se pone de pie e inspecciona los daños de la moto.

24. EXT. CARRETERA ARENOSA. DÍA

Orlando intenta pedir aventones, pero nadie se detiene a ayudarlo. Revisa que tan graves son los daños en su moto. Retoma el camino de vuelta al pueblo.

25. EXT. CAMELLÓN. ANDÉN. ATARDECER

Orlando camina por el camellón observando hippies con artesanías exhibidas y cantores que hacen bailes por monedas.

26. EXT. CAMELLÓN. ANDÉN. ATARDECER.

A la sombra de una palmera Orlando exhibe sus pinturas mientras arregla partes de la moto. Uno de los cantores se le acerca y le pide que le cambie una de sus postales por una flauta de barro. Orlando se niega y lo despacha. El extranjero invita a Orlando a cantar con ellos y se va. Orlando observa y analiza su entorno y luego vuelve la vista a los cantores recogiendo dinero.

## 27. EXT. CAMELLÓN. ANDÉN. ATARDECER – MÁS TARDE

Orlando se incorpora a los cantores para hacer una pintura al son de la música. La gente aplaude y lanzan monedas, pero todas se las lleva el extranjero.

## 28. EXT. CAMELLÓN. ATRACADERO. ANOCHECER

Orlando camina por entre los cayucos buscando un lugar para pasar la noche. Se recuesta junto a uno que parece abandonado. Intenta inútilmente dibujar algo en su libreta. El extranjero se acerca a él y le convida bebida y pan. Charlan sobre sus destinos.

## 29. EXT. CAMELLÓN. ATRACADERO. AMANECER

Los pescadores sorprenden a Orlando durmiendo en el cayuco. Ellos son EL CAPI, COMEARROZ, FLORENTINO y ARIEL. Orlando se presenta y pide indicaciones de un lugar para arreglar su moto.

Lorena llega y delata el robo de la gasolina. Orlando intenta defenderse ofreciendo sus pinturas. El Capi rechaza la propuesta de Orlando y termina llevándose la maleta completa de sus pinturas. Orlando protesta e intenta recuperar su maleta, pero los pescadores zarpan en el cayuco mar adentro.

Orlando se da cuenta que unos niños molestan su moto y corre fuera del agua hacia ellos.

## 30. EXT. CALLES DEL PUEBLO. DÍA

Orlando persigue a uno de los niños que se llevó su casco hasta recuperarlo.

## 31. EXT. SALIDA DEL PUEBLO. CALLE. DÍA

Orlando arrastra la moto por la vía de salida del pueblo. Se encuentra con el cantor extranjero a quien intenta pedirle ayuda, pero no tiene nada que ofrecerle. El extranjero le roba el casco y lo deja botado en la carretera.

## 32. EXT. BAHÍA. DÍA

Orlando espera en la bahía el regreso de los pescadores mientras.

### 33. EXT. CAMELLÓN. ATARDECER

A la llegada de los pescadores de vuelta a la playa Orlando ofrece trabajar con ellos a cambio de sus cosas y un poco de dinero. Los pescadores se burlan, pero el Capi le pide a Orlando que suba al cayuco y zarpan juntos nuevamente al mar.

### 34. EXT. MEDIO DEL MAR. DÍA

El Capi le pide a Orlando que se lance al mar y agarre un mero. Tan pronto Orlando se lanza el agua, el Capi arranca el motor del cayuco de vuelta a la playa.

### 35. EXT. ADENTRO DEL MAR. ATARDECER – TOMA SUBMARINA

Orlando intenta luchar con el mero a la par de mantenerse flotando. Empieza a perder el aire y le cuesta recuperarlo, tiene una alucinación. Finalmente, se ve la mano del Capi sacarlo del agua.

### 36. EXT. BAHÍA. DÍA

Los pescadores dejan a Orlando moribundo en la playa y aceptan que trabaje con ellos al día siguiente. Orlando moribundo descubre que le cortaron las llantas de la moto, maldice su situación.

### 37. EXT. CALLES DEL PUEBLO. NOCHE

Orlando deambula por el pueblo entre los feligreses que siguen festejando. Nota nuevamente los santos, imágenes y figuras religiosas en mal estado.

### 38. EXT. PLAZA DE LA IGLESIA. NOCHE

Orlando llega a sentarse en una banca frente a la iglesia. Limpia la moto. Decide entrar a la iglesia.

### 39. INT. IGLESIA. NOCHE

Orlando descubre dentro de la iglesia un cuarto para pasar la noche. El cura lo sorprende. Orlando convence al cura de que lo deje quedarse en el cuarto a cambio de arreglar el Cristo del altar.

### 40. EXT. PLAZA DE LA IGLESIA. NOCHE

Orlando revisa su moto y la amarra con un candado a un árbol.

## 41. INT. IGLESIA. CUARTO DE SAN ALEJO. NOCHE

Orlando acomoda la moto en el cuarto de San Alejo, el cura se despide de él y busca los pocos implementos que le quedaron para iniciar la reparación del Cristo.

## 42. INT. IGLESIA. NOCHE

Orlando impaciente intenta desprender el Cristo del altar y termina partiéndolo en dos. Esconde las piernas en el cuarto de San Alejo y cubre el torso aún colgado con una sábana.

## 43. INT. CUARTO DE SAN ALEJO. NOCHE

Orlando oculta las piernas del cristo y alista todas sus cosas para partir. Orlando escucha el carrotanque y sale detrás de él.

## 44. EXT. IGLESIA. NOCHE

Orlando sigue a la multitud calle arriba.

## 45. EXT. CALLE. CASA DE LOS PROFESIONALES. NOCHE

Orlando llega a la casa Los Profesionales donde Lorena y Comearroz reparten agua a la comunidad de un camión cisterna. Orlando nota que la casa tiene un letrero que lee "Los Profesionales", se adentra ocultándose entre la gente.

## 46. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. NOCHE

Orlando descubre a los pescadores dando clases a la comunidad mientras un grupo de mujeres prepara un gran festín. Se asegura de no ser visto mientras merodea por el lugar en busca de sus maletas de pinturas.

Orlando encuentra una habitación con implementos médicos donde está guardada su maleta. Cuando intenta entrar, lo sorprende Lorena. Orlando intenta convencer a Lorena de que lo deje llevarse su maleta.

El Capi aparece y Orlando lo confronta en un duelo de lucha.

## 47. EXT. CASA DE LOS PROFESIONALES. PATIO. NOCHE

Orlando y el Capi se enfrentan a un duelo de lucha en el que apuestan todas las pertenencias restantes de Orlando. Orlando es derrotado por el Capi. Sale del lugar y Lorena lo sigue.

#### 48. EXT. PLAZA DE LA IGLESIA. NOCHE

Lorena lo alcanza y le brinda comida. Orlando la rechaza. Lorena le ofrece a Orlando enseñarle a pescar, pero la rechaza nuevamente. Lorena se va y deja a Orlando con la comida. Al ver que está solo, procede a atragantarse con la merienda.

#### 49. EXT. CAMELLÓN. PLAYA. NOCHE

Orlando cojea por la playa, observa el retrato de Beatry frente al mar.

#### 50. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. HABITACIÓN. NOCHE

Lorea chismosea e inspecciona entre las maletas de Orlando.

#### 51. EXT. CAMELLÓN. AMANECER

Orlando espera paciente en la playa. Lorena se acerca. Acuerdan clases de pintura a cambio de las clases de pesca.

#### 52. EXT. MAR. CAYUCO. AMANECER

Lorena le enseña a Orlando a permanecer de pie en el cayuco, sin embargo, él es muy torpe y le cuesta trabajo seguir sus instrucciones.

#### 53. EXT. CAMELLÓN. CAYUCO. DÍA – CONTINUACIÓN

Orlando y Lorena comparten desayuno mientras llegan el resto de los pescadores. Preparan los implementos de pesca y zarpan todos mar adentro.

#### 54. EXT. MEDIO DEL MAR. DÍA

Orlando observa con atención cómo se alejan de la playa y luego el azul profundo.

#### 55. EXT. ENSENADA. DÍA

El grupo llega a una ensenada en donde bajan la comida. Orlando ayuda a bajar calderos, pero El Capi le instruye que vuelva al cayuco. Zarpan nuevamente lejos de la ensenada.

#### 56. EXT. MEDIO DEL MAR. DÍA

El grupo de Ariel, Florentino, el Capi y Orlando pescan en medio del mar. El Capi ordena a Orlando pescar con atarraya, pero Orlando fracasa en cada intento. Los otros pescadores se burlan de él, el Capi permanece serio.

## 57. EXT. ENSENADA. PLAYA. DÍA

Los pescadores se reúnen bajo una palmera a comer. Orlando se sienta en una palmera lejos de ellos. El Capi le brinda a Orlando un trapo para cubrirse la cabeza. Orlando es testarudo y grosero. Comearroz se sienta junto a Orlando y hablan sobre la pesca, la paciencia y el origen de su nombre.

## 58. EXT. ENSENADA. CIMA DE LA MONTAÑA. DÍA

Orlando tiene una nueva alucinación sobre un grupo de personas que se arrastra por la montaña.

## 59. EXT. ENSENADA. PLAYA. DÍA - CONTINUACIÓN

Orlando intenta caminar hacia la montaña. Comearroz lo espabila y Orlando vuelve en sí mismo.

## 60. EXT. CAMELLÓN. ATRACADERO. DÍA

Los pescadores vuelven a la playa. Orlando intenta culminar sus labores a la mayor velocidad posible. El Capi le enseña a destripar los pescados mientras el resto de los pescadores se despiden y parten del lugar. Orlando aún impaciente, realiza con desgano sus tareas.

Al ver que el resto del grupo se ha ido, Orlando intenta convencer al Capi de que le devuelva sus cosas y lo deje ir. El Capi le dice a Orlando que aún su deuda no está saldada y que debe ser paciente.

El Capi se desploma sin poder respirar. Orlando no sabe muy bien cómo reaccionar ni cómo ayudar al Capi. Igualmente, el Capi rechaza la ayuda de Orlando.

## 61. EXT. CAMELLÓN. CALLE FRENTE AL CAMELLÓN. DÍA

El Capi cae en la calle. Orlando corre a auxiliarlo, lo levanta y lo lleva calle arriba.

## 62. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. TERRAZA. DÍA

Orlando, llega a la casa de los profesionales cargando con el Capi al hombro. Lo recibe Marlene quien guía a la pareja a la habitación.

## 63. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. HABITACIÓN DEL CAPI. DÍA

Orlando recuesta al Capi en la cama. Marlene corre a conectarlo a una máquina de oxígeno y ponerle compresas en la frente.

64. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. TERRAZA. DÍA

Orlando cuestiona la salud del Capi y la decisión de Marlene de no llamar a un médico. Orlando se entera que el Capi está muriendo. Marlene le ofrece a Orlando que se dé un baño.

65. EXT. CASA DE LOS PROFESIONALES. CALLE. DÍA

Orlando camina calle abajo, se da cuenta de su mal olor y se devuelve a la casa por un el baño.

66. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. BAÑO. DÍA

Orlando termina de bañarse y se viste con la ropa prestada que le brindó Marlene.

67. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. PASILLO. DÍA

Orlando merodea por la casa de los profesionales, encuentra un altar con fotos familiares y una virgencita rota. Marlene se niega, pero Orlando esconde y se lleva la virgen de todas maneras.

68. EXT. CANCHA DE FÚTBOL. GRADERÍA. DÍA

Orlando se encuentra con Lorena en una gradería quien lo regaña por hacerla esperar. Orlando le imparte su primera clase de dibujo, ella le confiesa que quiere aprender a hacer retratos y Orlando descubre que el retrato es para uno de los niños jugadores. El partido empieza.

Orlando tiene una nueva alucinación, viendo a las personas arrastrarse entre la gradería. Un balonazo le da en la cabeza y lo trae de vuelta a la realidad.

69. EXT. CALLE. ATARDECER.

Orlando y Lorena caminan de vuelta hacia la iglesia. Hablan sobre el pasado de Orlando. Lorena le revela a Orlando que sabe de la enfermedad del Capi. Orlando se siente incómodo al hablar de eso y no saber muy bien qué decir. Llegan a la iglesia y se despiden.

70. INT. IGLESIA. DÍA

Orlando observa el Cristo desmembrado, escucha llegar al cura y corre a ocultarse.

71. INT. IGLESIA/CUARTO DE SAN ALEJO. ATARDECER

El cura sorprende a Orlando tratando de esconderse. Le da un ultimátum para terminar el arreglo y salir de la iglesia.

## 72. EXT. PLAZA DE LA IGLESIA. NOCHE

Comearroz llega a la iglesia con comida para Orlando.

## 73. EXT. IGLESIA. CUARTO DE SAN ALEJO. NOCHE

Comearroz sorprende a Orlando trabajando en el Cristo.

## 74. INT. IGLESIA. NOCHE

Orlando, distrae al padre para ayudar a Orlando.

## 75. EXT. IGLESIA. NOCHE

El cura se va de la iglesia. Comearroz le da la comida a Orlando y le cuenta cómo el Capi lo recogió y su historia de vida.

## 76. EXT. PLAZA DE LA IGLESIA. NOCHE

Orlando arde en fiebre, cae desmayado recostado en su moto.

## 77. EXT. CLARO DE AGUA. ATARDECER.

Orlando tiene una alucinación con la mujer, ahora puede verse a él mismo en la escena. La mujer se ve sangrando.

## 78. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. HABITACIÓN DEL CAPI. NOCHE

Lorena merodea entre las pinturas de Orlando, detalla las firmas y fechas de diferentes años; y las formas y colores de las pinturas. Algunos paisajes y retratos de mujeres.

## 79. EXT. IGLESIA. AMANECER.

Lorena va a la iglesia a buscar a Orlando, pero no lo encuentra. Observa la habitación de San Alejo vacía y se va enojada.

## 80. EXT. CAMELLÓN. ATRACADERO. DÍA

Los pescadores se reúnen para una nueva jornada de pesca. Orlando no llega y zarpan mar adentro sin él.

81. EXT/INT. IGLESIA. DÍA

El cura llega a la iglesia y descubre el cuerpo desmembrado del Cristo. Un niño avisa al cura que encontraron a Orlando tirado y que lo llevaron al puesto de salud. El cura da la orden de mantenerlo vigilado.

82. INT. IGLESIA. CUARTO DE SAN ALEJO. DÍA

Juan encuentra las piernas destrozadas del cristo regadas en el suelo.

83. INT. HOSPITAL. SALA DE ENFERMOS. DÍA

Orlando despierta en el hospital en compañía de Marlene. Trata de irse, pero ella lo impide. En cambio, Marlene va acompañada de dos hombres que cargan a Orlando fuera del hospital.

84. EXT. CLARO DE AGUA. ATARDECER

Orlando alucina con el cuerpo de la mujer sumergiéndose en el claro, él corre a alcanzarla, escucha una voz.

85. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. HABITACIÓN DE LORENA. DÍA

Orlando está echado en el suelo, suda y sufre.

86. EXT. CLARO DE AGUA. ATARDECER

En el espejo de agua, ahora solo está la mujer. Orlando se sumerge en el claro.

87. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. HABITACIÓN DE LORENA. DÍA –  
CONTINUACIÓN

Orlando vomita y cae dormido.

88. INT. HOSPITAL. DÍA.

El cura va a buscar a Orlando al hospital en compañía de la policía. No lo encuentra.

89. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. HABITAICIÓN DE LORENA. NOCHE

Orlando se despierta del trance en la habitación de Lorena, ya no tiene el rostro enrojecido y respira con normalidad.

## 90. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. SALÓN DE FLORENTINO. NOCHE

Orlando observa a Florentino dar clases.

## 91. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. PASILLO. NOCHE

Orlando merodea por los pasillos de la casa hasta encontrarse con una biblioteca impresionante. El Capi lo sorprende ojeando uno de los libros de arte. El Capi convida a Orlando una cerveza.

## 92. EXT. CASA DE LOS PROFESIONALES. PATIO. NOCHE

Orlando y el Capi beben cerveza de cara a una fogata. Hablan sobre el sentido de la vida, y el Capi le explica a Orlando que lo difícil no es morir o despedirse, lo difícil es vivir una vida para ser recordado. Orlando insiste en que le devuelva sus maletas. El Capi invita a Orlando a quedarse a cenar.

## 93. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. COMEDOR. NOCHE

Los pescadores se reúnen a cenar. Orlando encuentra sus maletas en una habitación, pero descubre a Lorena durmiendo sobre sus pinturas. Orlando se sienta a comer con los pescadores. Hablan sobre organizar la bendición de los cayucos.

El cura entra al lugar en compañía de los dos policías. Se acerca a llevarse a Orlando por haber roto el Cristo.

## 94. EXT. CASA DE LOS PROFESIONALES. PATIO. NOCHE

Los policías persiguen a Orlando por toda la casa hasta que lo cogen en el patio.

## 95. INT. ESTACIÓN DE POLICÍA. CELDA. NOCHE

Orlando está preso en una diminuta celda. El Capi va a ayudarlo, pero Orlando lo insulta y le desprecia su ayuda. El Capi le lleva a Orlando sus pinturas y libretas de dibujo.

## 96. INT. ESTACIÓN DE POLICÍA. CELDA. MÁS TARDE EN LA NOCHE.

Orlando está echado en el piso de la celda revisando sus pinturas. Intenta dibujar algo en su libreta. Un alacrán camina por su pie y lo distrae. Preocupado Orlando revisa su cuerpo por picaduras. Se sube en una caneca y duerme acurrucado allí toda la noche.

## 97. INT. CELDA. DÍA

Un guardia despierta a Orlando y lo lleva a la sala de juzgado.

## 98. INT. ESTACIÓN DE POLICÍA. JUZGADO. DÍA

En una audiencia los pescadores y Lorena defienden a Orlando de la condena que busca el Cura. Orlando queda obligado a reparar todos los santos del pueblo, dar clases con los profesionales, y servir como monaguillo en la iglesia. Orlando protesta con el Capi por su sentencia, pero Lorena lo tranquiliza al decirle que solo hay otra figura que tiene por arreglar.

## 99. INT. IGLESIA. DÍA.

Orlando trabaja arreglando el cristo bajo la supervisión burlona de Lorena. Ella le indica que debe encontrarse en el mercado con El Capi.

## 100. EXT. MERCADO. DÍA

Orlando alcanza al Capi en el mercado quien vende pescado. La gente saluda al Capi a su paso como una celebridad. Se detienen en un puesto de pescados.

## 101. EXT. CAYUCO. DÍA

El Capi pone a Orlando a coser una atarraya. El Capi le da una lección a Orlando sobre la libertad del alma y luego le da un poco de dinero. El Capi se va y lo deja solo trabajando en el cayuco.

## 102. EXT. CASETA. ATARDECER

Orlando recoge a Lorena en la caseta. Orlando le dice que coja sus implementos de pintura y caminan juntos a buscar el cristo del cerro.

## 103. EXT. CERRO DÍA.

En el cerro Orlando queda impresionado con el paisaje. Revisa los retratos y ejercicios de dibujo de Lorena. Se burla de sus esfuerzos.

Orlando pone otros ejercicios a Lorena mientras él trabaja arreglando el Cristo. Lorena le plantea la posibilidad de quedarse en el pueblo con ellos. Orlando es evasivo y grosero con Lorena, le hace saber que no le interesa quedarse en ese pueblo y es despectivo hacia su estilo de vida. Come arroz llega corriendo y les hace saber que el Capi ha muerto.

## 104. EXT. PLAYA. NOCHE

Orlando siente las olas que bañan sus pies. Ve en el agua la imagen de la mujer. Orlando se sumerge.

## 105. EXT. CASA DE LOS PROFESIONALES. NOCHE.

La casa está llena de gente. Lorena está sentada en la terraza, tiene lágrimas en sus ojos. Orlando llega empapado. Mira a Lorena. Se sienta junto a ella.

## 106. INT. IGLESIA. DÍA.

Realizan unam isa para la velación del Capi. Orlando asiste como monaguillo.

## 107. EXT. IGLESIA/PUEBLO. DÍA. SECUENCIA DE MONTAJE

Una procesión carga el féretro del Capi por el cuerpo entre rezos, cantos y pólvora.

## 108. EXT. BAHÍA. DÍA.

El féretro del Capi es subido a un cayuco y zarpa en compañía de otros cayucos.

## 109. EXT. MEDIO DEL MAR. DÍA

El féretro arde en llamas. Juan continúa los rezos. Orlando observa las llamas que consumen el féretro del Capi.

## 110. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. COMEDOR. NOCHE.

Ariel, Florentino, y otros pescadores están reunidos en la mesa, se convidan las bandejas con comida. Marlene y Lorena traen de la cocina platos y cubiertos. Orlando está sentado en silencio.

## 111. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. SALA. NOCHE

Orlando detalla el altar con las fotografías de la familia y los pescadores. Hay algunas fotos de la casa de los profesionales, de Lorena y Marlene con su madre en el cayuco. Orlando coloca la virgen reparada de Marlene junto a una fotografía de el Capi. Sale de la casa camino al patio.

## 112. EXT. CASA DE LOS PROFESIONALES. PATIO. NOCHE.

Comearroz le devuelve la moto a Orlando. Marlene rompe Fuente.

## 113. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. COCINA. NOCHE

Marlene está en trabajo de parto. La partera no está accesible, Lorena propone llevar a Marlene al centro de salud en la moto de Orlando. Orlando corre a la moto.

114. EXT. CASA DE LOS PROFESIONALES. PATIO. NOCHE.

Orlando lleva a Marlene calle abajo hacia el centro de salud.

115. EXT. CALLE. CENTRO DE SALUD. NOCHE.

Marlene entra al centro de salud, rápidamente el lugar se llena con familiares y amigos de los pescadores. Orlando no ingresa.

116. EXT. CENTRO DE SALUD. NOCHE.

Orlando espera a fuera del centro de salud. Medita sobre su moto.

117. INT. CENTRO DE SALUD. NOCHE

Orlando entra al centro de salud y conoce al hijo de Marlene. Los Pescadores lo tratan como de la familia.

118. EXT. CAMELLÓN. CAYUCO. AMANECER.

Orlando y Lorena practican en el cayuco, lanzando la atarraya.

119. EXT. MEDIO DEL MAR. DÍA. TOMA SUBMARINA.

Orlando es capaz de agarrar con éxito el mero. La ilusión de la figura de la mujer lo persigue.

120. EXT. MEDIO DEL MAR. CAYUCO. DÍA

Lorena dibuja en la libreta. Ariel y Florentino felicitan a Orlando por haber atrapado el mero.

121. EXT. MEDIO DEL MAR. ATARDECER. DESPLAZAMIENTO

Orlando disfruta del viento que rompe en su rostro conforme el cayuco se acerca a la bahía.

122. EXT. CALLES CASA DE LOS PROFESIONALES. TERRAZA. DÍA

Orlando arregla los santos de las personas.

## 123. EXT. CASA DE LOS PROFESIONALES. DÍA

Hay una hilera de sillas con clientes de todas las edades que se cortan el pelo. En las última sillas, Lorena, Comearroz y Orlando están sentados. A Lorena le trenzan el cabello, a Comearroz le rasuran la barba y a Orlando le cortan el cabello.

## 124. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. SALÓN. NOCHE

Orlando está nervioso por su primera clase de pintura. Parece no llegar nadie pero lentamente el salón se empieza a llenar con muchos niños.

## 125. EXT. CASA DE LOS PROFESIONALES. PATIO. NOCHE.

Orlando termina de apretar tuercas del motor de la motocicleta.

## 126. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. HABITACIÓN. AMANECER

Lorena se despierta. Descubre las maletas de Orlando en el piso.

## 127. EXT. SALIDA DEL PUBELO. AMANECER

Orlando se acerca una chiva. Orlando le hace una seña y la chiva se detiene.

## 128. EXT. CASA DE LOS PROFESIONALES. PATIO. AMANECER

Lorena corre al patio, ve la moto de Orlando, parqueada bajo el árbol. Lorena corre hacia la calle. Comearroz observa a Lorena desde la puerta.

## 129. EXT/INT. CARRETERA. CHIVA. AMANECER.

Orlando le da un billete al conductor y camina hasta un asiento desocupado, junto a una señora que carga gallos de pelea.

## 130. EXT. BAHÍA. AMANECER.

Lorena corre hasta la bahía, busca entre los cayucos.

## 131. EXT/INT. CARRETERA. CHIVA. AMANECER.

Orlando mira por la ventana. Se acomoda en el asiento. Saca su mapa arrugado de la chaqueta y se da cuenta de que está ininteligible por manchas de agua. Sonríe, lo arruga y lo guarda.

## 132. EXT. BAHÍA. AMANECER.

Lorena atraviesa corriendo la bahía, busca a Orlando. Llora.

## 133. EXT/INT. CARRETERA. CHIVA. AMANECER.

Orlando empieza a sudar. Camina hacia el conductor. Orlando saca otro billete de la mochila y se lo entrega al conductor. El conductor se detiene y abre la puerta de la chiva. Orlando observa la puerta, inmóvil.

## 5. Nota de intención

Mi padre, Orlando, llegó a Taganga en la década de los 90 por trabajo y se quedó por amor. El amor a mi madre, Beatriz. Luego de unos años, Orlando, mi padre, perdió su vida al destino y creo que no la ha recuperado desde entonces. Ahora está próximo a cumplir 70 años y por cosas de ese destino volvió a vivir en Taganga, en compañía de mi madre, su taller de pintura y su moto. No sé decir si es feliz o no, pero sigue igual de terco y obstinado que siempre, como su personaje.

Desde que tengo memoria crecí viviendo en más de 20 pueblos y ciudades diferentes de Colombia y asistí a más de 15 colegios en 13 años. Lo que me ha hecho difícil la tarea de entender quién soy y de dónde vengo, como persona y como cineasta. ¿Qué es lo que busca mi arte? ¿Cuál es el tema que me pertenece, si de todo lo que conozco, no conozco nada realmente?

En el 2016 empecé a escuchar por casualidad las historias que mi padre tenía por contar de ese primer encuentro con Taganga, con el Capi y con los pescadores. Eran historias tan “*salvajes*” que como guionista empecé a encontrarles sentido en una película. Una película que hiciera justicia a las aventuras noventeras con un grupo de pescadores que cambiaron la vida de mi padre. Una vida que estoy segura aún recuerda con anhelo y, unas aventuras a las que empecé a encontrarles sentido en esa crisis mía de identidad creadora.

Decidí entonces que *Los Profesionales* iba a ser una exploración temática de la pertenencia como parte esencial de la construcción colectiva de comunidad e individual; pretendiendo ahondar, en subtemas como la soledad, el valor de la amistad y la familia, y el dolor no sanado. Partiendo de dos importantes preguntas ¿A dónde pertenecemos y cómo pertenecemos?, siendo las respuestas que Orlando, en contra de su voluntad, encuentra en su viaje.

Hoy el Capi ya no vive y *Los Profesionales de Taganga*, como se hacían llamar, ya no pescan. Pero son recordados por sus hijos, sus nietos, y el corregimiento entero. Y aunque los tiempos están cambiando y las costumbres evolucionando como parte del inevitable paso del tiempo, este pueblo y su gente permanece, no en lo que hacen sino en la forma en la que habitan sus canchas, su playa, su mar y su Taganga.

Después de recopilar todas las historias que mi papá tenía por contar empecé a escribir este proyecto que lleva ya también, un tiempo evolucionando. Y si bien, esta película es una completa ficción que partió de esas historias, mi intención es explorar la cultura del

caribe colombiano en un relato que permita al espectador identificarse y acercarse a los personajes hilando en sus propios recuerdos, felicidades y dolores.

Lo esencial para mí con este proyecto no es sólo contar los infortunios de Orlando sino representar la cotidianidad de este pueblo y sus particulares pobladores. Gentes llenas de folclor, de ganas de vivir, de crecer y de volver, al final de sus vidas, a su querida Taganga. Pretendo hacer una pintura audiovisual, como las pinturas de Orlando, que capturen esa realidad que le cambió su perspectiva, y nos indague sobre la pregunta tan importante de quiénes realmente somos.

Encontrar el punto de vista desde dónde narrar la historia para separarlo de lo anecdótico y profundizar precisamente en este tema, fue mi principal reto a lo largo de todo el proceso. Al mismo tiempo, yo pretendía que Orlando fuera transformado a través de una serie de aventuras que en ninguno de sus viajes le pudieran haber ocurrido. Y combinar estos dos puntos de partida fue toda una exploración acerca de qué tipo de cosas tendrían que pasarle al personaje para hacerlo consciente de su propio dolor, y cómo hacer visible y representable ese dolor.

El proceso creativo inició entonces con el diseño de dos personajes opuesto: Orlando y El Capi. Dos personajes tan seguros de su propio mundo que tuvieran algo que aprender el uno del otro. El Capi debía representar el valor de la familia y la sabiduría adquirida de la vida frente a un Orlando obstinado e inmaduro con mucho camino por recorrer. Y Orlando debía representar la importancia del viaje y el movimiento también como parte de la vida.

En medio de esta dualidad entre Orlando y El Capi, estaba Lorena, que, en los inicios de la historia, era Jose, pero que, en cualquier caso, debía ser una mirada infantil como una representación física del espíritu de Orlando; y completar así, las tres etapas de la vida: la infancia, la adultez y la vejez.

Finalmente, ya con esta médula construida, había una segunda preocupación que me interesaba explorar y era el contexto social y hasta político que afectaba y era afectado en este pueblo "imaginario". En especial lo que tenía que ver con los sucesos que obligaban el desplazamiento de comunidades y personas, como una de las razones detrás del viaje de Orlando. "Es como este país nos ha enseñado a vivir".

Uno de mis principales referentes cinematográficos era *Central do Brasil* (Dir. Walter Salles, 1998). Esta película explora la relación entre Dora y Josue a un nivel tan humano en un contexto muy latinoamericano, a través de la búsqueda del padre. El tono de esta película, dramático, pero con alivios cómicos muy profundos y hasta un poco de melodrama, hacen una película muy redonda que además aprovecha para mostrar los paisajes, costumbres y comunidades que recorren en su viaje Dora y Josue. Lograr este nivel de conexión entre los personajes era lo que estaba buscando en la relación entre Orlando y Lorena, como la construcción de un vínculo verdadero.

Otro referente muy importante que tuve en cuenta para el diseño del tono de *Los Profesionales* es *La Estrategia del Caracol*, (Colombia, 1993, Dir. Sergio Cabrera), donde al igual que en *Central do Brasil*, los personajes atraviesan una situación tremendamente compleja pero la película está contada desde un tono más cómico basada en la personalidad de sus personajes y sus ocurrencias.

*Lazzaro Felice*, (Italia, 2018, Dir. Alice Rohrwacher), *Los viajes del viento* (Colombia, 2009, Dir. Ciro Guerra) son referentes de contrapeso por el manejo de la atmósfera onírica y mística. Inspirada por estas y otras películas colombianas, insistí en mantener en *Los Profesionales* una serie de escenas o alucinaciones que sufre Orlando producto de los estímulos que recibe, como una expresión metafórica de su duelo interior.

En *Los viajes del viento*, la escena del duelo de acordeones es una influencia directa para la escena de la lucha entre el Capi y Orlando. En el caso de *Los Profesionales*, nos separamos un poco del costumbrismo de la región pero que igual presenta una lucha generacional de poderes y sabiduría.

Así pues, *Los Profesionales* inicia como una road movie y se convierte en una historia de aventuras con tintes de western, que busca tomar valores de dichos géneros y reinterpretarlos en una historia local colombiana, con dramas profundos y personajes muy complejos en situaciones poco convencionales y muy coloquiales.

Así mismo, fue muy importante la investigación sobre el neorrealismo italiano y el realismo mágico. La primera para entender y configurar cómo narrar la región que era verdaderamente tan importante para mí, y la segunda, porque en el realismo mágico encuentro la verdad de narrar la vida, en especial, una vida latinoamericana.

El paso final a todo el proceso anterior fue irme a vivir a Taganga por un tiempo. Tenía la necesidad de darle una voz y un rostro a los personajes, fue solo a través de la observación, de las fotografías, de las grabaciones, que terminé de escribir mi universo y tomar decisiones difíciles de hasta qué punto ser “fiel” con la “realidad”.

*Los Profesionales*, es la culminación no solo de un proceso creativo sino de reconciliación familiar, ya que en el viaje de su escritura estuvieron involucrados mis padres, con quien mantengo una relación difícil desde hace varios años. Y con quienes, como Orlando y el Capi, encontramos una forma de perdonarnos a través del entendimiento de nuestro dolor, los tres cargando con nuestros propios duelos. Espero, en algunos años cuando cobre vida en la imagen, que *Los Profesionales* resuenen en las personas como su historia resonó en mí.

## **6. Guion secuenciado y dialogado**

Los Profesionales  
Guion original

Escrito por:

Ana M. Saavedra

### 1. EXT. CARRETERA MONTAÑOSA. SOBRE CUADRO NEGRO

EL SONIDO DE UN CHORRO QUE CAE SOBRE LA TIERRA. EL ULULAR DEL VIENTO hace sonar los matorrales. EL CHIRRIDO DE LOS GRILLOS y unos AUTOS vagamente en la lejanía.

### 2. EXT. CARRETERA MONTAÑOSA. DÍA

A la orilla de una carretera, en medio de un paisaje montañoso, árido y desolado, **ORLANDO (40)** orina. Lleva un casco remendado y lleno de calcomanías. Unas diminutas gafas de sol cuadradas apenas le cubren los ojos. Suspira con placer mientras juega con el arroyo de orín.

Orlando viste unos pantalones de camuflado militar y una chaqueta negra abultada de corte ochentero. Bajo el casco sobresale una pashmina de cuadros rojos. Lleva en las manos anillos desgastados de diferentes tamaños.

Orlando se abotona el pantalón y trota hacia la moto, un modelo clásico tipo Royal Enfield 80'. En el tanque de la moto se lee "Beatty".

De una de las maletas de cuero desgastado, con manchones de pintura, protegida por cerrojos y broches, se apresura a sacar y extender sobre el asiento un mapa. Resalta algunas rutas con un lápiz y luego sobrepone el mapa arrugado al paisaje. En el mapa se pueden ver dos carreteras. Orlando vuelve la vista a la única carretera que tiene frente a él.

Orlando tacha las rutas que había dibujado y observa el mapa. Luego vuelve el mapa a su lugar. De pie frente a la moto mira el manubrio torcido hacia la izquierda. Le hace fuerza y lo dobla hacia la derecha. El manubrio se gira ahora hacia la derecha.

Orlando estira los brazos y sacude las piernas. Enciende la moto de un patadón. Abre el tanque de la gasolina, está medio vacío, lo tapa de nuevo. Observa la autopista frente a él. Arranca y acelera.

Anda unos metros, da un giro y acelera en sentido contrario.

### 3. EXT. CARRETERAS VARIAS. ATARDECER

Orlando atraviesa la carretera. Es una figura diminuta en una vieja moto contra las imponentes montañas.

### 4. EXT. PEAJE. ATARDECER

Orlando llega a un peaje en medio de un caserío. A lo largo de la fila de carros, hay niños que venden frutas a los conductores que esperan pasar por el peaje.

Orlando adelanta algunos carros. Un NIÑO frente a él deja caer, sin percatarse, algunos duraznos al suelo. Orlando se acerca, alcanza las frutas, se guarda un par de duraznos en la chaqueta y entrega el resto al niño. Acelera.

### 5. EXT. ESCAMPADERO. ÁRBOL. NOCHE

De la radio suena una CARRANGA. Orlando, de pie sobre la rama delgada de un árbol, se estira para lanzar una cuerda con una hamaca a la parte más gruesa del árbol. Lanza la cuerda, pero no alcanza a llegar.

Orlando se mueve entre la rama delgada a punto de quebrarse. Vuelve a lanzar la cuerda, cae sobre una astilla de la rama gruesa. Orlando jala la cuerda, la rama delgada en la que está parado se rompe y Orlando queda colgado de la tela de la hamaca. La astilla desgarró la tela y Orlando cae al suelo seguido de la hamaca desgarrada.

#### **6. EXT. ESCAMPADERO. CLARO. NOCHE.**

SUENA LA CARRANGA. Orlando está sentado sobre la hamaca rota iluminado por una fogata. Engulle el durazno, mientras observa, recostadas sobre Beatry, dos lonas con paisajes pintados a mano, una lona con un boceto a carboncillo de una mujer y dos lonas en blanco.

#### **7. EXT. RÍO MAGDALENA. FERRY. DÍA**

Beatry y Orlando están recostados sobre la cubierta de un Ferry que los lleva río abajo. Orlando se esfuerza por rozar las ramas de los árboles con los dedos. Sobre la cubierta del Ferry, Orlando tiene regadas sus pinturas y pinceles. Termina de pintar la lona con la figura de la mujer.

#### **8. EXT. CARRETERA NACIONAL TRANSITADA. DÍA**

Orlando está de pie en la orilla de una carretera transitada. Se cuelga al cuello las lonas con los paisajes que cubren su pecho y espalda. Sostiene con la mano la pintura de la mujer.

Orlando trota de arriba abajo entre el tránsito mientras ofrece las pinturas a los carros y motos que pasan por el lugar.

#### **9. EXT. HOSTAL. ENTRADA DEL HOSTAL. NOCHE**

Orlando parquea en un hostel a orilla de la carretera. Se baja de la moto, deja su casco sobre el asiento, nota el manubrio torcido hacia la derecha, lo dobla hacia la izquierda. Corre y abre una de las maletas, dentro hay más lonas enrolladas y postales pintadas a mano.

Orlando cuenta las postales, sólo le quedan tres. Duda antes de tomar una de las postales que guarda en el bolsillo interior de su chaqueta. Cierra la maleta, da un suspiro, y se apresura hacia la recepción.

#### **10. INT. HOSTAL. RECEPCIÓN DEL HOSTAL. NOCHE**

Es una casa de pasillos descubiertos, al fondo hay una terraza amplia con hamacas. Orlando se acerca, detalla el lugar.

ORLANDO  
¡Buenas noches!

Una MUJER (30), morena, de cuerpo grueso; la ENCARGADA, sale a atenderlo. Lleva un periódico en la mano que lee con atención. Le habla a Orlando sin siquiera mirarlo. Al fondo suena un VALLENATO DE ANTAÑO.

ENCARGADA

Buenas noches, señor. Estamos llenos hoy.

Orlando sonríe, se peina el cabello y se aclara la garganta. Saca de la chaqueta la postal y un lápiz. Comienza a dibujar un retrato de la mujer. La encargada lo observa, despistada.

ENCARGADA

Señor, le dije que no tenemos nada.

Orlando continua su labor, dibuja con rapidez, lanz ndole miradas ocasionales a la encargada.

ORLANDO

No te muevas, ese es tu mejor perfil.

ENCARGADA

 C mo dijo?

Orlando la mira. Se acerca y, con la mano libre, peina el cabello de ella, descubre que ella lleva un arete de pluma.

ORLANDO

Así te ves mejor.

La encargada lo observa de arriba abajo. Orlando sonríe, su voz es un susurro.

ORLANDO

Puedo dormir en cualquier lado.

La encargada se queda en silencio, extrañada. Orlando señala con la cabeza la parte de atrás donde están las hamacas, la encargada le sigue la mirada. Deja a un lado el periódico.

Orlando se inclina hacia ella, la mira fijamente. Ella le rehúye la mirada, él se esfuerza en perseguir sus ojos.

ORLANDO

No te preocupes, no necesito más...

Orlando le muestra el retrato, y luego el dibujo del otro lado de la postal. Se acerca más a la encargada.

ORLANDO

Qu datelo, por el favor.

La encargada mira la postal y luego observa a su alrededor.

ENCARGADA

Mejor el dinero, señor.

Orlando se despereza, se peina el cabello, la encargada lo observa con atención. Orlando vuelve a inclinarse hacia ella, toquetea su arete con la pluma.

ORLANDO

Es solo una noche, mañana cuando te levantes ya no voy a estar.

La encargada se acomoda el cabello, sonrojada. Mira el retrato, luego la postal. Recorre con el dedo el paisaje de la cascada pintada en el inverso.

ENCARGADA

¿Usted dibujó esto?

Orlando asiente. La encargada lo mira a los ojos y a la postal.

ENCARGADA

Por aquí viene mucha gente famosa.

Orlando ríe, con falsa modestia.

ORLANDO

Solo mi arte.

La encargada también suelta una risilla tímida.

ORLANDO

¿Cómo quedamos?

La encargada observa a su alrededor.

ENCARGADA

¿Para cuántas personas sería?

Orlando vuelve a acercarse, le habla bajito y pausado.

ORLANDO

Sólo yo, y mi moto.

La encargada esconde la postal debajo del periódico. Sale de la recepción.

ENCARGADA

Puede dejar la moto ahí.

Orlando sigue a la encargada, intercambian miradas.

ENCARGADA

¡Qué pesar que se quede solo una noche! Por estos lados hay mucho que ver.

Llegan a la parte de atrás de la casa donde cuelgan varias hamacas. Orlando se despoja de la pashmina de su cuello mientras se acerca a la encargada.

ORLANDO

Lo que estoy viendo es suficiente para mí.

La encargada sonrío.

ENCARGADA

Si me necesita ya sabe dónde estoy.

La encargada se retira. Orlando observa su cuerpo mientras ella camina de vuelta.

ORLANDO

Gracias.

Orlando se quita la chaqueta y se acomoda en la hamaca.

### **11. EXT/INT. CORREDOR DE LAS HAMACAS. NOCHE**

Orlando está recostado en la hamaca, tiene en las manos una libreta de dibujo y un carboncillo. Termina el boceto de una cascada, arranca la hoja y la pone en el piso junto a una de las lonas en blanco. Vuelve a la libreta, busca una hoja nueva, empieza un nuevo garabato.

La encargada sale hacia el corredor de las hamacas. Lleva ropa de dormir, camina hacia el interruptor de la luz. Mira a Orlando, con picardía.

ENCARGADA

¿Le apago la luz?

Orlando le devuelve la mirada. Se levanta, camina hacia la empleada, se para frente a ella y apaga el interruptor de la luz.

### **12. EXT. HOSTAL. ENTRADA DEL HOSTAL. DÍA.**

El primer sol del día ilumina el rostro de Orlando mientras se amarra el casco. Se pone las gafas de sol. Orlando mira el manubrio desbalanceado. Lo dobla hacia la izquierda hasta escuchar un quiebre. Se detiene. El manubrio quedó derecho pero una parte de metal saltó al piso. Orlando recoge el trozo de metal y lo guarda en un maletero lleno de otras piezas mecánicas.

Destapa el tanque de gasolina, el interior está casi vacío. Tapa el tanque, da unos patadones a la moto hasta que enciende. Saca de la chaqueta el mapa ilegible, lo revisa, vuelve a guardarlo.

Orlando vuelve la vista hacia la autopista. Limpia el polvo sobre el nombre de BEATRY. Arranca, acelera y se mete por una desviación pequeña y arenosa.

### **13. EXT. CARRETERA ARENOSA. DÍA**

La vía es dificultosa, llena de huecos, arena y rocas.

Un cartel desgastado con la inscripción "B...enven...da" saluda a Orlando. Una señal avisa "10km". Orlando sortea los huecos, acelera y frena, la moto patina.

**14. EXT. PUEBLO. CAMELLÓN. DÍA**

Orlando ingresa al pueblo, observa a lo lejos el mar. Las montañas son áridas e imponentes. En la distancia los pescadores regresan a la bahía en sus cayucos. Una procesión acompaña una virgen con rezos, cantos y la banda del pueblo. Orlando atraviesa la procesión.

Orlando pita a la gente en su camino mientras se abre paso. Observa las vestimentas de los caminantes y los santos sin pintura y resquebrajados. Se acerca a uno de los feligreses. Le señala el tanque de la gasolina. El feligrés apunta hacia una dirección en la lejanía.

**15. EXT. ESTACIÓN DE SERVICIO. BOMBA. DÍA**

Al final de una calle empinada hay una vieja bomba de gasolina. Orlando parquea la moto, destapa el tanque y acomoda la manguera. Revisa el contador, pero los números no se mueven. Le causa gracia, soba el tanque de la moto.

Orlando se quita el casco, se seca con la pashmina el sudor de la frente. Inspecciona el lugar. Hay una pequeña caseta frente a la estación y, junto a ella, un patio. Dentro de la caseta se ve la figura de una persona que barre.

**16. EXT. ESTACIÓN DE SERVICIO. PATIO. DÍA**

Cinco niños juegan fútbol con un balón desinflado.

**17. INT. ESTACIÓN DE SERVICIO. CASETA. DÍA**

LORENA (10) es una niña morena vestida en uniforme de colegio. Lleva el cabello afro, trenzado hasta la espalda. Barre el piso de la caseta que está llena con canastas de cerveza y abarrotes básicos. Pone su atención en Orlando y la moto.

**18. EXT. ESTACIÓN DE SERVICIO. BOMBA. DÍA.**

Orlando saluda con un gesto a Lorena y ella le devuelve el saludo moviendo la cabeza. No le quita la mirada de encima.

Orlando saca el mapa. Dibuja en una esquina remendada el boceto mal hecho de unas montañas.

El contador de la bomba se detiene. Orlando devuelve la manguera a su lugar, se acerca a la moto y abre la maleta. Observa las dos postales dentro. Saca una de las postales, entrecierra la maleta y camina hacia la caseta.

**19. INT. ESTACIÓN DE SERVICIO. CASETA. DÍA.**

Orlando entra a la caseta, se limpia el sudor, airea la pesada chaqueta. Le extiende la mano a Lorena.

Lorena está parada sobre una butaca detrás de un recibidor improvisado. Lo mira fijamente.

ORLANDO

¡Buenos días, señorita! ¿Está el encargado?

El tono de Orlando es risueño y relajado. Orlando se inclina sobre el mesón y le enseña a Lorena las postales. Lorena señala con la cabeza hacia la bomba.

LORENA  
Soy yo. ¿Medio galón?

ORLANDO  
¿Tú trabajas aquí?

LORENA  
Sí.

Lorena mira de reojo las postales sin perder de vista a Orlando. Él inspecciona la caseta, vuelve a secarse el sudor.

ORLANDO  
¿Hay alguien más que pueda venir?

Lorena no contesta, lo mira con el ceño fruncido.

LORENA  
¿Necesita algo más?

Orlando sacude la cabeza. Juega con la postal sobre el mesón.

ORLANDO  
Solo la gasolina. Gracias. Un galón completo.

Orlando se inclina hasta la altura de la niña.

ORLANDO  
Mira, ¿te gusta?

Lorena mira la postal, confundida. Vuelve su vista a Orlando.

ORLANDO  
Podemos intercambiar. ¿Qué te parece?

LORENA  
Solo aceptamos dinero.

Orlando se acomoda la ropa y se recuesta sobre el mostrador. Mira fijamente a Lorena.

ORLANDO  
¿No hay nadie más aquí?

LORENA  
No.

Orlando pasa saliva, se seca el sudor, señala una postal.

ORLANDO  
¿Sabes lo que es esto?

Lorena no responde

ORLANDO  
Es para una exhibición, pero puedo dártela si te gusta.

Lorena permanece inmóvil.

LORENA  
¿No me escuchó?

Orlando saca un lápiz y la libreta de su chaqueta, busca una hoja en blanco y hace el bosquejo de un ovalo.

ORLANDO  
Puedo hacerte un retrato o un paisaje. Dime cómo lo quieres.

Lorena mira el dibujo. Luego a Orlando. Orlando se detiene, ve el rostro fruncido de Lorena. Cierra la libreta.

ORLANDO  
Tengo unas más grandes, déjame mostrártelas.

LORENA  
Señor, si no va a pagar, le saco la gasolina.

Orlando se queda en silencio. Es un duelo de miradas.

ORLANDO  
¿Qué te parece si te ayudo a terminar de limpiar el lugar?

Orlando pasa un dedo por el polvo del mostrador.

LORENA  
Se va a volver a ensuciar mañana.

Orlando suspira, se peina el caballo, se agacha a la altura de Lorena. Le habla con seriedad.

ORLANDO  
¿Qué quieres entonces?

Lorena se molesta. Toma la manguera que está debajo del mostrador. Sale de la caseta.

LORENA  
Permiso.

Orlando corta el paso de Lorena.

ORLANDO  
Está bien. Ya vuelvo.

Lorena se detiene. Orlando trota hacia la moto. Lorena lo sigue con la mirada. A medio camino Orlando se detiene y se gira hacia Lorena.

ORLANDO  
¿Sabes por dónde salgo hacia el Sur?

LORENA  
Le toca devolverse hasta la autopista.

Orlando asiente y retoma su camino de vuelta a la moto.

## 20. EXT. ESTACIÓN DE SERVICIO. BOMBA. DÍA

Orlando guarda la postal en la maleta, ajusta todas las correas y seguros. Saca de su bolsillo una bolsa de tela, la sacude, está vacía; la devuelve a su bolsillo. Orlando se detiene frente a la moto. Contempla el lugar; las montañas, a Lorena en la caseta que lo vigila, los niños, la calle cuesta abajo. Baja la cabeza dubitativo. Orlando se abrocha el casco con rapidez y salta a la moto. La enciende de un patadón. Desde la caseta, Lorena sale corriendo.

LORENA  
¡Oiga! ¡Tiene que pagar! ¡Carón!

Orlando emprende la huida calle abajo.

## 21. INT. ESTACIÓN DE SERVICIO. CASETA. DÍA

Lorena les grita a los niños que juegan en el patio.

LORENA  
¡Ladrón! ¡Cojan al ladrón!

Los niños detienen el juego, ven al motero y corren tras de él.

LORENA  
¡¡Cójalo!!

Los niños corren detrás de la humareda que se levanta.

## 22. EXT. PUEBLO. CAMELLÓN. DÍA /PERSECUCIÓN

Orlando se abre paso entre la gente hacia la ruta de salida del pueblo. Mira hacia atrás, los niños lo persiguen. La moto tambalea, le suena todo. Los niños corren entre las casas y alcanzan a Orlando en el camellón, Orlando acelera y deja a los niños, atrás. Orlando los busca con la mirada, preocupado. Orlando acelera hacia la salida del pueblo.

**23. EXT. CARRETERA ARENOSA. DÍA**

Orlando atraviesa la carretera llena de huecos por la que entró al pueblo. Extiende sus brazos al viento. Desahoga su emoción con un grito al aire.

CRÉDITO EN PANTALLA SOBRE IMAGEN:

**“LOS PROFESIONALES”**

CONTINÚA

Orlando sortea los huecos en la carretera, el manubrio empieza a temblar, la moto tambalea hasta que cae. Orlando rueda junto a Beatry.

La gasolina se escapa del tanque; bajo el motor se forma un charco de aceite, el manubrio está completamente suelto.

Orlando permanece en el suelo. Vuelve en sí, observa la moto averiada.

ORLANDO  
No... no... no

Se pone de pie. Rodea a Beatry, se queja, mira a su alrededor.

ORLANDO  
Lo siento, lo siento, ahg, mírate cómo quedaste.

Orlando levanta la moto con gran esfuerzo. Cojea, está lleno de arena y sudor.

**24. EXT. CARRETERA ARENOSA. DÍA**

Baja el sol. Orlando, cojo y aporreado, arrastra la motocicleta. Pide aventones a los camioneros que van saliendo del pueblo. Nadie se detiene. Saca su mapa y observa la ruta.

Orlando mira en dirección contraria y detalla la señal de "10km" en dirección al pueblo. Vuelve su mirada a la autopista. Se agacha sobre la moto y observa las piezas sueltas y el tanque roto.

Orlando endereza una pieza, pero al hacerlo se rompe otra. Mira al suelo, soba el tanque de Beatry.

Orlando retoma el camino de vuelta al pueblo, arrastrando la moto.

**25. EXT. CAMELLÓN. ANDÉN. DÍA**

Orlando camina frente a varios hippies que exhiben artesanías y otras pinturas en el piso. Hay cantores y payasos que hacen espectáculos por monedas y son observados por numerosos espectadores. Orlando los mira con aires de superioridad.

**26. EXT. CAMELLÓN. ANDÉN. ATARDECER**

Orlando organiza sus postales y pinturas bajo una palmera. Las pinturas tienen colores brillantes, con manchones desordenados de paisajes y cuerpos desnudos.

Orlando saca de una de sus maletas un alicate y, con esmero, intenta recomponer el manubrio.

Pocas personas se acercan a ver sus pinturas, extrañadas se alejan, otros ríen. Orlando las mira pasar.

Uno de los cantores se acerca desde el otro lado de la calle, FEDERICO, (45), con rastas cubiertas por un turbante y una barba blanca canosa. Observa las pinturas.

FEDERICO

¡Están re buenas! ¿Vos las hiciste?

Orlando deja el arreglo, se limpia las manos. Sonríe ampliamente y se acerca con rapidez a Federico.

ORLANDO

¡Sí! ¿Cuál te gusta?

FEDERICO

¡Todas están re buenas, amigo!

Federico saca de su mochila unas pequeñas flautas de barro y se las extiende a Orlando, quien las mira dudoso.

FEDERICO

Te cambio una, mirá, ¿Esta qué te parece?

Orlando desdibuja la sonrisa de su rostro.

ORLANDO

No creo que te pueda dar nada de lo mío por eso. Disculpa.

FEDERICO

Qué te parece aquella pequeña de ahí, y te doy esta grande, mirá.

Federico hace sonar la flauta.

ORLANDO

Gracias, amigo, pero realmente no puedo, son las últimas que me quedan y van para exhibición.

Federico vuelve a guardar las flautas en la mochila.

FEDERICO

Está bien. Si necesitás, vení con nosotros, podés recoger algo de guita. Seguro no lo mismo que te dan por las pinturas, pero alcanza para comer.

Orlando mira al conjunto de cantores y el grupo de personas que los aplauden.

ORLANDO

Gracias, amigo, me va bien.

FEDERICO

Como querás, allá estamos igual.

Orlando ve con mala cara a Federico que se aleja. Retoma el alicate y trabaja tan rápido como puede por apretar las tuercas del manubrio. Observa el sol que se empieza a poner sobre el mar y apresura sus movimientos.

## 27. EXT. CAMELLÓN. ANDÉN. ANOCHECER

Los cantores están rodeados por espectadores que los aplauden.

Orlando está de pie frente a sus lonas y postales en el suelo, camina de un lado al otro mientras pone encima de las lonas en blanco, las hojas bocetadas de la libreta. Observa todo el conjunto de pinturas.

Orlando vuelve su mirada a los cantores al otro lado del andén. Ve cómo más y más gente se integra a la conga. Mira a su alrededor, no hay nadie cerca.

Orlando se sienta frente a sus pinturas, bocetea en su libreta. Mira a los cantores. Se pone de pie, coge una de las lonas en blanco, algunos pinceles y pinturas. Trota hacia los cantores.

Una CONGA DE SONIDOS EXTRANJEROS forma un círculo. Los espectadores ríen, aplauden y lanzan gritos.

Orlando observa cómo el sombrero de los músicos se llena de monedas y billetes.

Orlando se abre paso entre los cantores quienes le aplauden y ubica la lona en el suelo.

Se quita la camisa, empieza bailar y a lanzar pinceladas a la lona al son de la música.

Los espectadores se emocionan con los chorros de pintura, gritan y ríen. Orlando baila, de vez en cuando se lleva las manos a la espalda.

Orlando exhibe el resultado final de su performance: una figura desnuda en el mar. La gente aplaude, dejan más monedas en el sombrero.

FEDERICO

¡Está muy buena, maestro!

Orlando le sonríe. Los espectadores se desintegran, Orlando recupera el aliento mientras recoge sus cosas del suelo.

Federico coge el sombrero con el dinero que reparte entre sus compañeros. Orlando lo ve y se acerca a Federico.

ORLANDO

Gracias, amigo.

Orlando le extiende la mano a Federico. Él le muestra el sombrero vacío.

FEDERICO

Qué pena, amigo, no alcanzó.

Federico se aleja. Orlando se muerde el labio.

## 28. EXT. CAMELLÓN. ATRACADERO. ANOCHECER.

Orlando camina por el malecón donde cayucos de diferentes colores y formas están amarrados a las palmeras. Arrastra la moto.

La danza de los pericos en el cielo impregna de verde el rosado que se ennegrece por la entrada de la noche.

Orlando se acerca a uno de los cayucos. Está despintado y tiene la madera astillada. Un letrero desdibujado lee "Los Profesionales". Orlando recuesta la moto en el cayuco y se sienta en una de las bancas.

Orlando observa a lo lejos al grupo de cantores que recogen sus instrumentos mientras comen pan y beben de una botella. Da un suspiro hondo. Mira a Beatry, "soba" el tanque, le limpia la arena.

ORLANDO  
Mañana miramos.

Orlando saca su libreta, continúa el boceto del rostro de Lorena. Federico se acerca con una botella y un bollo de pan. Se sienta a su lado y le extiende a Orlando un pedazo de pan.

FEDERICO  
¿Te molesta si me echo unos plones?

ORLANDO  
Adelante, amigo

Orlando le da una mordida al trozo de pan.

FEDERICO  
¿Recién llegás?

Federico le pasa el porro a Orlando, él lo rechaza con un gesto.

ORLANDO  
Sí, ¿ustedes ya se van?

FEDERICO  
Sí, pa'lla pa donde los indios. Si necesitás algo, te dejo encargado con los pibes del hostel, con ellos hay cero quilombo.

ORLANDO  
Mañana salgo temprano, necesito unos arreglos y me abro.

Federico se levanta y toquetea la moto.

FEDERICO  
Ahh, pero qué belleza. Deberías venir con nosotros, nos hace falta una persona pa que nos suban.

ORLANDO  
No, no, gracias, voy al Sur.

Federico sigue jugando con la moto. Orlando lo mira con desdén.

FEDERICO  
¿Tenés una exhibición, dijiste?

ORLANDO  
Sí, sí, la semana que viene.

En el grupo de cantores se escucha un bullicio.

FEDERICO  
¿Ya conocés Mar de la Plata? Las mejores milanesas.

ORLANDO  
Voy todo el tiempo.

FEDERICO  
Ah, bueno, si podés entonces, quedáte un par de días acá, el pueblo es muy bello, bello.  
Y las pibas de aquí, las mejores.

ORLANDO  
Me esperan allá, tengo que montar y todo el asunto, tú seguro sabes cómo son esas cosas.

Orlando le señala la mochila a Federico en donde guarda la flauta. Un chillido desde el otro lado de la calle llama a Federico.

CANTOR  
¡Ey! ¡Qué no' vamo' Fico!  
Federico se levanta.

FEDERICO  
En todo caso ¡Buen viaje, amigo! ¡Si decidís quedarte buscános en la montaña!

ORLANDO  
Suerte con los indios.

Orlando se queda solo, limpia la moto de la arena que le dejó Federico al tocarla. Orlando se echa entre las bancas del cayuco y mira el cielo. Está despejado. Lo observa concentrado. Luego vuelve su vista al boceto del retrato. Juega con el carboncillo. Cambia de hoja, otra hoja en blanco.

## 29. EXT. CAMELLÓN. ATRACADERO. AMANECER

Los visos rojizos del amanecer iluminan apenas la bahía en la que duerme Orlando en el interior del cayuco. Orlando se sobresalta, unas atarrayas caen encima de él. Frente a él, unos pescadores suben al cayuco implementos de pesca. Uno de los pescadores es FLORENTINO (38), moreno: viste un sombrero descosido rojo, mide unos dos metros de alto y es muy delgado. Sus brazos están llenos de cicatrices mal sanadas. Otro pescador es COMEARROZ (40), de piel blanca, tiene un ojo color azul y el otro verde. Es de estatura baja y panzón. ARIEL (25) es moreno, casi tan alto como Florentino, pero gordo. Tiene como pierna derecha una prótesis de madera, viste una camisa de fútbol.

EL CAPI (65) es un hombre moreno, alto y tan delgado que los huesos tallan su piel. Lleva un sombrero volteado, amarrado a la barbilla, y masca un palillo. Observa a Orlando con mirada penetrante.

El Capi se acerca a Orlando. Orlando se baja del cayuco, trastabilla y cae en la arena, rápidamente se pone de pie.

Ariel arregla el motor, Florentino sube atarrayas al cayuco y Comearroz sube neveras de icopor.

ARIEL

(con acento costeño)

¿Se le perdió la cama, patrón?

Ariel enciende el motor causando un RUIDO ESTRIDENTE.

Orlando se sacude la arena de las manos y le extiende la mano al Capi.

ORLANDO

Buenos días... yo... soy Orlando...

El Capi, le estrecha la mano con seriedad, luego vuelve a desenredar redes. Desde el cayuco, Florentino alza la voz.

FLORENTINO

(con acento costeño)

Los turistas duermen al otro lado de la playa.

ORLANDO

No soy turista, voy de paso. Necesito un lugar para arreglar la moto y sigo.

Orlando señala la moto tirada en la arena. Corre a levantarla.

ARIEL

Eso no le quita lo perdido.

Ariel inquiere a Orlando mientras ocasiona en el motor otro RUIDO DE LA CADENA.

FLORENTINO

En la ciudad encuentra quién lo ayude con eso, 10 kilómetros al sur.

Orlando se sobresalta ante el sonido. Comearroz observa a Orlando con atención mientras alcanza unos calderos a Florentino.

Lorena llega en su bicicleta, observa la moto y luego a Orlando, se baja, bota la bicicleta y corre gritando hacia el Capi.

LORENA

¡Ladrón! ¡Él es el ladrón! ¡¡Cójalo!!

Los pescadores, y algunos transeúntes se vuelven hacia Orlando, está rodeado.

ARIEL

¿Usted fue el que se llevó la gasolina?

Orlando queda perplejo. Le cuesta encontrar las palabras.

ORLANDO

¡Claro que no! Yo bajé a la playa para vender algo cuando sufrí el accidente. Miren, gracias por las indicaciones, puedo recompensar las molestias, ya me iba de todos modos.

Orlando saca las postales pintadas de la maleta, se las entrega al Capi.

ORLANDO

Escoja la que le guste... cualquiera...

Orlando se dispone a retirarse, el Capi lo detiene con la mano. Mira a Orlando con fijeza.

CAPI

Lo que se usa se paga.

ORLANDO

Bueno, esas son para una exhibición pero puedo hacerles más, lo que más les guste. Usted diga.

LORENA

¡No! Ese cuento de las pinturas es puro embuste ¡Ladrón!

ORLANDO

¡Niña no es mi culpa que usted no sepa de arte!

Ariel se baja del cayuco y se acerca a Orlando amenazante, Florentino se sienta en el borde del cayuco. El Capi mira con detenimiento las pinturas de Orlando.

El Capi tira las postales a los pies de Orlando.

Orlando se acerca al Capi amenazante; Ariel se le acerca a Orlando.

El Capi, tranquilo, mira con seriedad a Orlando y éste le sostiene la mirada. Orlando susurra.

ORLANDO

Yo sé que no son para todo público.

Orlando se agacha a recoger las postales. El Capi lo mira serio.

LORENA

¡¡Qué pague lo que debe!! Nadie lo mando a que se las diera de volador sin palo.

ORLANDO

Pueden escoger dos. Pero el precio subió, lo de la gasolina y algo de dinero para irme.

Ariel sujeta a Orlando. Orlando pasa saliva, observa con atención los movimientos del Capi.

El Capi sonrío. Coge las pinturas de la mano de Orlando, las observa, se las da a Lorena.

Lorena detalla las postales, luego mira al Capi, que desamarra la maleta de la moto. Lorena le devuelve las postales, el Capi las guarda en la maleta y le lanza la maleta a Comearroz, luego se sube al cayuco.

CABI  
Váyase.

Ariel empuja a Orlando. Orlando intenta acercarse al Capi, pero Ariel lo detiene y lo empuja a la arena.

ARIEL  
No se haga rogar.

ORLANDO  
Devuélvame mis cosas. ¡Eso es mío!  
Orlando se pone de pie y corre hacia el cayuco.

ORLANDO  
Quédese con las tres postales, valen más que 10 galones. O dígame qué le pinto y se lo hago ya.

LORENA  
Si no tiene plata que trabaje, Capi. No lo va a dejar ir así no más.

ARIEL  
A ver,  
(entre risas)  
¿Qué lo ponemos a hacer al extranjero?

LORENA  
¡Qué trabaje!

Orlando se seca el sudor. No quita la mirada del Capi.

ORLANDO  
Yo las vendo entonces y le traigo la plata, si eso es lo que quiere.

CABI  
Coja lo que le queda y váyase.

Ariel se sube al cayuco, los sigue Comearroz con la maleta de pinturas. Lorena permanece en la arena, mirando fijamente a Orlando.

FLORENTINO  
Súbete, Lorena.

Lorena le sostiene la mirada a Orlando.

CABI  
¡Lorena!

Lorena se sube al cayuco, Florentino enciende el motor y zarpan.

ORLANDO

¡No! ¡Esperen! ¡Mis pinturas! Yo me voy, pero denme mi maleta.

Orlando persigue el cayuco. Los pescadores ignoran a Orlando, el cayuco se adentra en el mar.

Orlando se mete al agua hasta que le cubre las rodillas.

ORLANDO

¡¡Esperen!! ¡¡¡Vuelvaaaaan!!!

Orlando lanza manotazos al agua.

ORLANDO

¡Aaaaggggh!

Orlando vuelve a la playa y se sube a uno de los cayucos vacíos. Intenta encender el motor. Vuelve su vista a la playa y ve que los niños están intentando empujar su moto. Orlando mira hacia el cayuco del Capi, luego hacia la moto, se baja del cayuco y corre a espantar a los niños.

ORLANDO

¡Eh, eh! ¡Qué hacen!

Los niños salen corriendo, uno de ellos lleva el casco de Orlando. Orlando los persigue.

### 30. EXT. CALLES DEL PUEBLO. DÍA

Orlando corre detrás de los niños que huyen con el casco por entre las calles del pueblo. Se detiene a sobarse la espalda.

En un callejón, Orlando alcanza al niño que lleva el casco.

ORLANDO

Dámelo, no te voy a acusar.

El niño ríe a carcajadas.

NIÑO 1

¿Acusarme con quién? ¡Ladrón!

ORLANDO

(visiblemente irritado)

Solo dame el puto casco y vete.

El niño le lanza el casco a Orlando y sale corriendo. Orlando coge el casco en el aire. Da un suspiro. Se sienta en el piso extenuado.

**31. EXT. SALIDA DEL PUEBLO. CALLE. DÍA**

Orlando camina apresurado por las calles del pueblo hacia la salida. Arrastra la moto. Observa los adornos religiosos en las puertas y los santos quebrados y despintados que cuelgan de las paredes. Ve una chiva parqueada a la que se sube gente, distingue a Federico. Orlando se le acerca apresurado.

ORLANDO  
¡Amigo!

FEDERICO  
¡Ey, amigo! ¿Y a vos qué te pasó boludo?

ORLANDO  
¿Todavía tienen un cupo?

FEDERICO  
No, amigo, ya estamos llenos.

ORLANDO  
Solo necesito que lleven mi moto. Apenas vea algún taller, me bajo.

FEDERICO  
¿Tenés las pinturas?  
Orlando se muestra ahora preocupado.

ORLANDO  
Ya no, pero puedo hacerte una como tú la quieras.

FEDERICO  
Lo siento amigo, de verdad, vamos muy llenos.

ORLANDO  
Espera espera, somos compañeros amigo, ayúdame.

FEDERICO  
Mirá, de verdad lo siento, pero si no hay nada que nos podás dar no te podemos ayudar.  
No es barato. Vos sabés.

Federico se sube a la chiva y arrancan. Orlando se queda en la carretera. Vuelve su vista a la moto. Frunce el ceño, busca por todos lados. Vuelve la vista a la chiva. Federico se despide desde la ventana blandiendo el casco de Orlando. Orlando corre, coge una piedra y se la lanza a la chiva que se aleja.

ORLANDO  
¡¡Hijos de puta!!

Orlando se soba el hombro que le duele y patea la tierra.

**32. EXT. BAHÍA. DÍA**

Orlando camina de un lado al otro. Se seca el sudor de la frente. Bajo sus pies, hay restos de atarrayas enterradas en la arena.

Orlando se agacha y observa un cangrejo atrapado en una de las atarrayas. Ayuda a liberar el cangrejo que corre al mar. Orlando lo sigue con la mirada mientras sostiene la atarraya.

Unos niños corren a toda velocidad frente a Orlando y lo salpican con el agua del mar.

ORLANDO

¡Ey!

Orlando se seca la cara. Vuelve a sostener los restos de la atarraya.

Orlando vuelve la vista a los cayucos y luego al horizonte.

**33. EXT. CAMELLÓN. DÍA**

El cayuco de los profesionales encalla en la playa.

Orlando, trabaja en la moto; se alerta, se pone de pie, adolorido, y corre al cayuco. Ariel es el primero en bajarse y corre a Orlando.

ARIEL

¿Usted sigue por acá?

FLORENTINO

¡Déjalo, Ariel! Si sabe lo que es bueno, se viene a despedir.

Ariel retrocede con una sonrisa burlona.

ORLANDO

Me voy cuando me devuelvan mis cosas.  
Voy de afán, así que les agradezco.

Orlando señala la maleta. Florentino y Comearroz, bajan las canecas de pescado. El Capi saca el agua de mar del interior del cayuco. Lorena se acerca a Orlando.

LORENA

No es mi culpa que usted sea un ladrón.

Orlando se muerde el labio, da un suspiro y se arma de valor.

ORLANDO

Yo puedo trabajar y pagarles lo que les debo. Pero me dan un dinero para arreglar la moto. ¿Estamos?

Ariel levanta una atarraya, Florentino ríe.

ARIEL  
Téngase Fe, ladrón

ORLANDO  
Yo no soy ningún ladrón. Póngame a trabajar, ya. Y les devuelvo su plata.

CAPI  
¿Sabe nadar?

Los pescadores quedan en silencio. Orlando inquiera al Capi y este le sostiene la mirada.

ORLANDO  
Mire... A mí no me asusta el mar. Le acepto lo que me ponga, pero me devuelve mis cosas.

Los demás pescadores terminan de bajar los aperos del cayuco.

CAPI  
Súbase entonces.

El capi le señala a Orlando el cayuco. Orlando, no se mueve.

CAPI  
¿No que no le tiene miedo a nada?

Orlando se sube al cayuco. El Capi enciende el motor. Lorena mira a la pareja desde la playa.

#### 34. EXT. MEDIO DEL MAR. DÍA

El Capi detiene el motor en medio del mar, no hay señal de tierra cercana, las olas y el viento hacen que el cayuco se bambolee. Orlando está nervioso, mira para todos lados.

CAPI  
Yo me imagino que usted, como hombre de mundo, sabe cómo es el mero ¿no?

Orlando asiente. El Capi señala al mar.

CAPI  
Cójase uno.

Orlando mira el azul profundo del agua y vuelve su mirada al Capi que está parado frente a él.

ORLANDO  
¿Cómo sé que va a cumplir?

La piel negra del Capi contrasta con el amarillo del cielo atardecido. Se ve fuerte, robusto, frente a la figura pequeña de Orlando.

CAPI  
Cumpló.

Orlando, mira el mar profundo, se quita la camisa, toma una bocanada de aire y se lanza. El Capi enciende el motor del cayuco y comienza a alejarse.

### 35. EXT. ADENTRO DEL MAR. DÍA. TOMA SUBMARINA

Con los ojos muy abiertos, Orlando atraviesa un cardumen de peces pequeños. El agua es tan clara que se divisan corales y una gran variedad de peces.

Orlando saca la cabeza a la superficie intentando respirar. Alcanza a ver cómo el cayuco se aleja. Frunce el ceño, sonrío mientras niega con la cabeza y mira a todos lados por algo cerca. Da un golpe al agua.

El cayuco se sigue alejando. Orlando intenta nadar, pero se hunde. Respira cada vez con mayor dificultad. Ceño fruncido y obstinado.

Una fuerte ola lo sumerge, puede ver con claridad la figura de un mero entre el azul profundo del océano.

La figura borrosa de una mano se acerca a los pies de Orlando que patean. Puede ver la mano cómo se multiplica en varias manos que intentan alcanzar sus pies.

Orlando, aterrado, empieza a perder el conocimiento. Su cuerpo es absorbido por las manos difusas que lo halan. La mano morena del Capi agarra del brazo a Orlando y lo sube de vuelta al cayuco.

### 36. EXT. BAHÍA. DÍA

Florentino y Ariel bajan a Orlando en la arena quien tose y se retuerce. El Capi recoge una caneca llena de pescado, se la echa al hombro y comienza a alejarse junto con los otros pescadores.

CAPI  
Nos vemos mañana, pintor.

Orlando, casi ahogado en la arena, mejora su respiración de a poco. Intenta ponerse de pie y cae de vuelta a la arena. Comearroz camina junto al pintor y le lanza una botella de agua y unos trapos.

Orlando se arrastra hacia la moto. Se sujeta de ella para ponerse de pie y descubre que la moto tiene las llantas cortadas. Cae al suelo arrodillado. Apoya su frente en el nombre de Beatry mientras le habla y la soba.

ORLANDO  
Está bien... está bien, todo está... bien.

Orlando se retuerce, se limpia la cara. Lanza un grito.

ORLANDO  
¡Agggh!

Orlando ve la figura de Lorena que lo mira a lo lejos desde la bicicleta. Lorena se marcha. Orlando permanece en el suelo.

**37. EXT. CALLE DEL PUEBLO. NOCHE**

Orlando deambula por el pueblo, cojea y está empapado en sudor. Arrastra la moto. La pólvora revienta en el cielo y los feligreses caminan y celebran por las calles cargando santos e imágenes religiosas. Todos los santos están muy deteriorados y sin pintura. Los ruidos a su alrededor alteran a Orlando, camina prevenido prestando atención a la gente que se encuentra en el camino.

**38. EXT. PLAZA DE LA IGLESIA. NOCHE**

Orlando llega a una pequeña plaza vacía frente a la puerta de la iglesia. Recuesta a Beatry sobre una de las bancas y se sienta con dificultad en la banca contigua. Se estira con dolor. Limpia el polvo y la arena del tanque de BEATRY con cariño.

Orlando se recuesta en la banca. Da un respiro profundo y detalla las casas adornadas con parafernalia religiosa. Observa con recelo algunas pocas personas que deambulan cerca de la iglesia.

Orlando dirige su mirada a la puerta de la iglesia por donde salen los feligreses. La fachada de la puerta exhibe pendones descoloridos de Semana Santa y una figura de la Virgen María rota en una pierna y sin pintura. Orlando se pone de pie y cojea hacia la virgen rota.

Orlando observa la virgen, le toca la pierna rota y provoca que se desmorone. Se sobresalta y averigua si hay testigos a su alrededor.

Algunas personas salen de la iglesia. Orlando revisa su moto parqueada y entra a la iglesia.

**39. INT. IGLESIA. NOCHE**

Orlando entra a la iglesia, cuida de no hacer ruido. Se arregla la ropa. Observa el lugar, hay bancas de madera, cuadros de santos en las paredes. Ve en lo alto del altar un cristo desfigurado, sonrío.

ORLANDO  
Quiubo.

Orlando se dispone a salir de la iglesia, pero nota una puerta abierta que deja ver un cuartito en el que hay una hamaca colgada. Se acerca al cuartito y lo inspecciona desde la puerta.

Es un cuarto pequeño, empolvado, con una ventana cubierta por barrotes. Hay figuras rotas, cuadros corroídos por los gorgojos, y una pila bautismal con agua bendita enverdecida. En la mitad de la habitación hay una hamaca remendada y, junto a ella, hay una mesa de trabajo.

De la sacristía sale el cura, JUAN (55), con una mochila. El cura recoge las ofrendas de las cajas y las guarda en la mochila. Sorprende a Orlando. Lo mira con recelo.

JUAN  
(con acento costeño)  
Ya vamos a cerrar la capilla. ¿Quiere dar una ofrenda?

ORLANDO  
Gracias, padre, en otra ocasión será, ya me iba.

Orlando camina hacia la salida, se detiene, vuelve a mirar el cuarto y luego al Cristo. Se acerca nuevamente a Juan y le extiende la mano.

ORLANDO

Me presento, padre, soy Orlando, artista.

El cura empieza a contar el dinero de las ofrendas, se detiene, mira Orlando de arriba a abajo.

JUAN

Ah, el pintor. Si, escuché de usted.

El cura continúa contando el dinero. Orlando hace un gesto de malestar. El cura camina hacia el altar, Orlando lo sigue.

ORLANDO

Si se refiere, padre, a mi secuestro, sin duda que es algo que no pasa todos los días.

El cura le señala la puerta de la iglesia.

JUAN

¿Me hace el favor?

ORLANDO

¿Escuchó que soy artista?

El cura da la espalda a Orlando, guarda el dinero en una mochila.

JUAN

¿Y usted no escuchó que ya vamos a cerrar?

ORLANDO

Padre, claro que sí. Ya me voy, pero déjeme decirle que el estado en el que están estos santos es deplorable. Como lo tratamos en la tierra, nos tratará él en el cielo. Con permiso.

Orlando señala al cristo en el altar y se encamina a la puerta. El cura mira el cristo y luego a Orlando.

JUAN

¿Cómo dijo?

ORLANDO

Ya ve, padre. Todos necesitamos...

Pausa, Orlando vuelve a mirar al cristo.

ORLANDO

... compasión de vez en cuando.

Orlando camina hacia la puerta. El cura se vuelve hacia Orlando.

JUAN

¿No le basta con ladrón, también es profano?

ORLANDO

No quisiera causarle más molestias, padre, digo, es una pena que siendo tan poquitos no se puedan ni ver,  
(señala al Cristo)  
pero seguro es parte del estilo de este lugar. Me retiro.

Orlando hace una especie de venia y continua hacia la salida, cojeando. El cura vuelve su mirada al cristo en el altar y luego a Orlando.

JUAN

Si lo que quiere es plata, pierde su tiempo.

Orlando se detiene. Entre dientes, una pequeña reacción de victoria.

ORLANDO

No, padre, no lo tome a mal. Me refiero a que, si alguien pudiera arreglarlos un poquito, en estas fechas tan especiales, sobre todo, bueno, no le caería mal a mi Señor.

Orlando se persigna. El cura lo continúa mirando mal.

JUAN

¿Usted se cree muy chistoso? Ya le dije que aquí no hay plata.

Orlando se acerca nuevamente al padre en el altar. El cura se esconde la mochila en la espalda.

ORLANDO

Chistoso no, padre. Sería mi honor ayudarle. Pero usted sabe, al César lo que es del César.

Si usted a cambio me puede ofrecer un lugar para quedarme, considero que sería más que justo.

Orlando señala el cuartito donde se divisa la hamaca. El cura mira hacia el cuarto, luego vuelve a mirar a Orlando.

JUAN

Esto no es un albergue, señor... ¿Cómo dijo que se llamaba?

Orlando se recuesta sobre el mesón del altar.

ORLANDO

Orlando, y no se preocupe, no es una labor de caridad, es un intercambio temporal de servicios.

El cura empuja a Orlando para estirar el mantel que cubre el mesón del altar. Luego mira hacia el cuarto con la hamaca.

JUAN

Le doy una noche. Si le sirve y puede dormir en ese polvo...

ORLANDO

Mañana usted ya no me encuentra, se lo aseguro.

El cura da un suspiro.

JUAN

Y si no alcanza, no me va a dejar eso así botado ¿no?

ORLANDO

Padre, usted es un hombre de fe. Confíe.

Juan se acerca a Orlando, lo inquiera con la mirada.

JUAN

Yo soy un hombre de fe en Dios.

Orlando muy serio.

ORLANDO

Amén, padre.

El cura camina hacia la sacristía. Orlando le grita desde el altar.

ORLANDO

¡Gracias!

Orlando se dirige al cristo.

ORLANDO

¡Y te burlabas de mí!

Juan se detiene y se vuelve a Orlando, quien disimula su gesto de éxito.

JUAN

No se acomode mucho ¿no?

ORLANDO

Padre, ya mismo empiezo labores.

JUAN

Cierre bien la puerta. Mañana vengo temprano a revisar. Me espera.

ORLANDO

Padre, una cosita, antes de que se vaya.

JUAN

Dígame.

ORLANDO

Tengo que reportarme al Capi ¿Usted sabe dónde vive?

JUAN

Espere a que pase por aquí el carrotanque y lo sigue, no tiene pierde, pero, no se distraiga por allá.

Orlando asiente, el cura entra a la sacristía. Orlando le grita desde el altar.

ORLANDO

¡Hasta mañana, padre!

#### **40. EXT. PLAZA DE LA IGLESIA. NOCHE**

Orlando abre la maleta y busca unos pinceles viejos y tubos de pintura seca. Busca con impaciencia, saca una espátula y un trozo diminuto de lija. Orlando se apresura a revisar la moto, mira a su alrededor, pero, por el lugar no pasa un alma. Se cerciora de que a la moto no le falte ninguna pieza, amarra un candado para asegurarla.

#### **41. INT. IGLESIA. CUARTO DE SAN ALEJO. NOCHE.**

Orlando se refresca el rostro con el agua verde de la pila bautismal. Se seca con un trapo, da un suspiro. Deja caer su cuerpo sobre una especie de asiento improvisado. Saca de su chaqueta el mapa arrugado, le da varias vueltas, pero está mojado e ilegible. Vuelve a guardarlo y sale al altar.

#### **42. INT. IGLESIA. NOCHE**

Orlando intenta retirar el Cristo colgado, pero el peso del santo se lo impide. Se mueve tan rápido como puede. Lleva sus herramientas al altar e improvisa una escalera con las bancas. Revisa el cristo con sus dedos, cada vez que lo toca, el rostro de la figura se desmorona. Orlando toma la lija y brega con ella para limpiar el rostro del cristo. La figura continúa desmoronándose. Orlando se desespera.

ORLANDO

Lo siento, Señor, pero no tengo toda la noche para esto.

Orlando se baja de la banca y hala el cristo para desprenderlo del tornillo que lo sostiene en la pared. No logra separar la figura y le grita al cristo.

ORLANDO

¡Colabore, hermano!

Orlando intenta nuevamente desprender el cristo jalando con todas sus fuerzas, lo mueve de un lado al otro. Se escucha un ruido y Orlando hace un gesto de felicidad. Finalmente, las piernas del cristo se desprenden, pero el torso permanece colgado en la pared.

ORLANDO

No, no, no.

Orlando baja las piernas del Cristo al suelo, se coge la cabeza en pánico, busca a su alrededor por algún testigo. Mira amenazante la cabeza colgante del Cristo.

ORLANDO  
¡Tú no vas a poder conmigo!

Orlando toma las piernas del cristo y las lleva hacia el cuarto de San Alejo, de donde regresa con una sábana. Amarra la sábana al torso colgante del cristo para ocultar el lugar de sus piernas. Corre de vuelta hacia el cuarto de San Alejo.

#### **43. INT. CUARTO DE SAN ALEJO. NOCHE**

Orlando oculta las piernas del cristo detrás de unos cuadros viejos. Afuera, en la calle, se empieza a escuchar el bullicio de una muchedumbre.

Orlando se apresura a recoger todas sus herramientas.

EL RUIDO DE UN CAMIÓN CISTERNA llama la atención de Orlando. A través de la ventana, descubre un gentío que persigue el camión. Orlando se oculta para evitar ser visto por la gente que pasa cerca de la ventana. Se apresura a salir de la iglesia.

#### **44. EXT. IGLESIA. NOCHE**

Orlando cierra la puerta de la iglesia tras de él. Observa que la gente continúa caminando en bandada, algunos llevan canecas y tanques.

Orlando revisa la moto encadenada al árbol, se cerciora de que el candado esté bien cerrado. Da un último vistazo hacia la plaza vacía y camina calle arriba, siguiendo la multitud.

#### **45. EXT. CALLE. CASA DE LOS PROFESIONALES. NOCHE**

El camión cisterna se detiene frente a una gran casa amarilla, de terraza amplia. La gente, se organiza alrededor. Come arroz y Lorena se trepan al camión y reparten agua. Orlando se sorprende al descubrir a los pescadores entre tanta gente reunida en la casa. Trata de ocultarse.

Orlando camina hacia el interior de la casa. Observa con detenimiento un letrero en la entrada que lee "*Los Profesionales*".

#### **46. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. NOCHE.**

Es una casa amplia de muchas habitaciones, pasillos y paredes coloridas. Al fondo, una terraza y un patio grande. Orlando inspecciona el lugar y trata de confundirse entre el gentío.

Orlando divisa al Capi, que está vestido con elegancia. El Capi escribe números en un tablero frente a un grupo de ancianos y niños.

Orlando se separa del tumulto para observar con detalle a Ariel y Florentino que están dando clases, en dos salones.

Al fondo del pasillo, en la cocina, MARLENE (35), con una gran panza de embarazo, robusta y morena, prepara la comida junto con otras tres MUJERES. Se pueden escuchar RISAS Y CANTOS desde la cocina.

Orlando vuelve a ocultarse para no ser visto por los pescadores y camina en cuclillas por los pasillos.

Encuentra una puerta cerrada y la abre, observa. Es una habitación amplia. Al fondo de la habitación se alcanza a ver una máquina de oxígeno y otros implementos médicos. En la pared cuelgan máscaras indígenas, collares, velas y medicamentos naturales. Orlando descubre sus maletas sobre una silla. Mira a su alrededor para cerciorarse de que nadie lo ve e intenta entrar en la habitación. Lorena está de pie detrás de Orlando.

LORENA

A mí me parece chistoso que usted tenga el nervio de venir por acá.

Orlando queda congelado. La mira retador. Se endereza hacia Lorena.

ORLANDO

Mire niña, necesito mis pinturas. Les he tratado de pagar de cualquier forma y necesito largarme de aquí.

Lorena se apresura a cerrar la puerta de la habitación del Capi.

LORENA

Usted no aprende ¿no?

Orlando vuelve su mirada a la habitación, revisa que nadie los esté viendo. Se vuelve a Lorena, susurra.

ORLANDO

Por favor, si me ayuda, no me vuelve a ver, se lo juro.

Detrás de Lorena aparece el Capi, como una sombra. Orlando queda petrificado, se recompone y mira al Capi fijamente.

LORENA

Váyase a dormir y nos vemos mañana.

ORLANDO

¿Por qué no solucionamos esto aquí, ya?

Orlando se le acerca, retador, Lorena observa.

ORLANDO

¿Qué? ¿No puede enfrentarse a mí si no es con su canoa vieja?

El Capi se mantiene sereno mirando a Orlando. Lorena los observa preocupada. Ariel, Florentino, Comearroz y Marlene se acercan. La casa empieza a quedarse en silencio. De los salones sale la gente a mirarlos.

MARLENE

¿Qué está pasando?

FLORENTINO

Haga caso y váyase, embustero.

Orlando ignora a Florentino y Marlene.

ORLANDO  
¿Qué le pasa Capi? ¿Le di miedo?

Ariel intenta acercarse a Orlando, Florentino lo detiene. El Capi suelta una risilla que desconcierta a Orlando. Otras personas en la casa también ríen. Orlando mira con preocupación la escena, pero se mantiene firme.

ORLANDO  
(retador)  
¿Entonces?

El Capi y Orlando se miran inquisidoramente.

#### 47. EXT. CASA DE LOS PROFESIONALES. PATIO. NOCHE

Orlando y el Capi están frente a frente. A su alrededor un círculo de personas los observa.

Solo se escucha EL RUMOR DE LA BRISA QUE GOLPEA LOS ÁRBOLES.

El Capi permanece, tranquilo. Frente a él, Orlando camina de lado a lado, estira las piernas y se seca el sudor.

Ambos se acercan al centro del círculo, El Capi le extiende la mano a Orlando, Orlando la estudia y acepta el apretón de manos.

El Capi y Orlando toman posición de lucha y un DISPARO al aire anuncia el inicio del asalto. Orlando y el Capi comienzan a forcejear.

Orlando hace un gran esfuerzo por mantener su posición, mientras el Capi mantiene su rostro fijo e inmutable. Ambos luchan por el dominio de la arena frente a los espectadores enmudecidos.

Orlando no es capaz de resistir más y cae ante una llave del Capi que lo deja boca abajo contra el suelo. Orlando trata de zafarse, pero su rostro delata el dolor que siente en el hombro izquierdo, se da por vencido.

Orlando permanece en el suelo sobándose el hombro, el Capi se pone de pie. Orlando empieza a reír, mientras se levanta con dificultad.

Orlando vuelve a tomar posición de lucha, claramente adolorido y aporreado. El Capi camina hacia él con tranquilidad.

CAPI  
Nos vemos mañana, pintor.

Orlando arranca a correr y taclea el torso del Capi quien se libera rápidamente de Orlando y lo deja nuevamente boca abajo en el piso, jadeando.

Desde el círculo de espectadores, Lorena observa.

El Capi presiona con el pie el pecho de Orlando. Orlando lucha por controlar su respiración.

El Capi se dirige a la multitud como en un discurso.

CAPI  
Tú vienes a mi casa, a tratar mal a mi familia, nos robas, y dices que no eres un ladrón, que eres un artista de exhibiciones.

El Capi vuelve su mirada a Orlando.

CABI

Yo te voy a decir a ti una vaina. Si tú te quieres ir, vas a hacer lo que yo diga y cuándo yo diga.

(pausa)

Y lo que digo es que te aparezcas mañana en el cayuco o que te vayas para la porra, pero por acá no vuelvas.

El Capi retira el pie del pecho de Orlando, camina con tranquilidad de vuelta a la casa.

Los espectadores observan a Orlando.

Orlando logra ponerse de pie. Ve a la gente que lo mira con sorna, luego a Lorena.

Se retira cojeando por la puerta que da a la calle.

Lorena lo sigue.

#### 48. EXT. PLAZA DE LA IGLESIA. NOCHE

Orlando llega a la plaza, suspira mientras camina hacia la puerta de la iglesia. Intenta entrar, pero la puerta está cerrada.

Recuesta la cabeza en la puerta y se queja del dolor del hombro izquierdo. Deja caer su cuerpo sobre el portón de la iglesia, sostiene la cabeza entre las manos.

De la oscuridad de la calle aparece Lorena, trae una botella de agua y un bollo de pan.

Se acerca a Orlando y lo sorprende. Orlando intenta alejarse, pero su dolor lo impide.

ORLANDO

No, mire niña, no quiero más problemas.

Lorena le acerca a Orlando la botella de agua y el bollo de pan.

LORENA

Aquí le manda mi hermana.

Lorena detalla el mal estado de Orlando.

ORLANDO

Dígale que gracias, pero estoy bien. Tengo lo que necesito.

LORENA

Déjese ayudar.

Lorena se sienta junto a Orlando. Orlando la mira extrañado.

ORLANDO

¡Claro! Porque usted me ha ayudado mucho. Mire, de verdad. Váyase. No necesito nada.

LORENA

Deje la sufridera que yo no lo mandé a robarse la gasolina, además... yo le puedo enseñar a pescar.

Lorena se pone de pie, deja el agua y el pan a los pies de Orlando.

LORENA

Si le interesa, llegue al cayuco antes de que salga el sol.

Orlando observa a Lorena que corre calle arriba. Se apresura a tomar la botella de agua y se atraganta el pan.

#### **49. EXT. CAMELLÓN. PLAYA. NOCHE**

Orlando cojea por la playa, las olas apenas le bañan los pies. Se sienta. Saca de su chaqueta el mapa arrugado y un diminuto lápiz. Sobre el mapa Orlando dibuja el bosquejo de una mujer. Luego mira al mar negro frente a él. Arruga el papel y lo guarda en la chaqueta.

#### **50. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. HABITACIÓN DE LORENA. NOCHE**

Lorena escudriña las pinturas dentro de la maleta de Orlando. Las postales pequeñas de paisajes pintorescos y, los cuadros más grandes, de diferentes mujeres, y lugares. Cada pintura y postal está identificada con un año, "78", "81", "83", "89". Encuentra el retrato de una mujer con la inscripción, "Beatry", y en otra página el boceto del retrato de Lorena.

#### **51. EXT. CAMELLÓN. AMANECER**

El cielo muestra un viso naranja. EL CANTAR DE LOS PERICOS es estridente. Las olas rompen tranquilas en los pies de Orlando, quien observa ensimismado el vaivén de los cayucos.

Lorena llega en su bicicleta, trae un morral. Desde la bahía ve a Orlando de pie, frente al mar. Termina de parquear la bicicleta y se acerca a él.

Orlando, serio y cortante, se dirige a Lorena.

ORLANDO

Usted sabe que tengo que salir de aquí. Necesito que eso pase hoy.

Lorena desdibuja la sonrisa que traía.

LORENA

Yo solo dije que le podía enseñar a pescar. El resto es su problema.

ORLANDO

Y yo le estoy diciendo que no tengo tiempo de convertirme en pescador. Solo necesito algo que me saque de este problema. ¿Me va a ayudar?

LORENA

Eso no era el trato.

ORLANDO

No hicimos ningún trato.

LORENA

Pues yo necesito algo a cambio.

Orlando camina hacia el camellón. Lorena lo detiene.

LORENA

Yo lo ayudo si usted me enseña a pintar.

Orlando se detiene, inspecciona a Lorena.

ORLANDO

¿No escuchó que no tengo tiempo? Además, yo no doy clases a niños.

LORENA

Una clase por otra.

Orlando mira al sol en el horizonte, hacia la salida del pueblo. Luego a Lorena. Da un suspiro, vadea a Lorena y camina hacia el cayuco de los profesionales.

Lorena sonríe y comienza a seguirlo.

Orlando se monta de pie en el cayuco, pero pierde el equilibrio y casi se cae.

Lorena deja su morral a un lado, toma un remo y comienza a empujar el cayuco. Orlando se sigue bamboleando.

## 52. EXT. MAR. CAYUCO. AMANECER

Orlando está de pie en el cayuco, lucha por mantener el equilibrio.

LORENA

Usted tiene que sentir la ola y apoyarse con el pie contrario ¿Si ve? Así.

Lorena se pone de pie en el cayuco y se acopla al movimiento del mar. Orlando se agarra de los bordes del cayuco mirando hacia el mar. Lorena se ríe.

LORENA

No se va a caer. Párese.

Orlando se suelta del cayuco e intenta ponerse de pie.

Lorena se mueve en el cayuco, al compás de las olas. Orlando intenta imitarla, pero se mueve con excesiva cautela. Lorena se carcajea. Orlando se sienta nuevamente.

ORLANDO

Yo necesito pescar, esto no es pescar.

LORENA

¿Cómo quiere tirar un chinchorro si no se mantiene en pie? Deje de quejarse y hágale.

Orlando da un suspiro, se pone de pie e imita los movimientos de Lorena.

Empieza a amanecer.

Lorena coge una pesada atarraya del piso del cayuco.

LORENA

Pegue los pies bien al piso y abra los brazos, si no, se cae.

Lorena hace el movimiento de lanzar la atarraya al mar, pero no la suelta. Le pasa la atarraya a Orlando. Él imita los movimientos de Lorena, pero es muy torpe. Suda a cántaros.

### 53. EXT. CAMELLÓN. CAYUCO. DÍA. CONTINUACIÓN

El cayuco de los profesionales está encallado en la arena. Sentados en una banca, Lorena y Orlando comen empanadas.

ORLANDO  
Está muy buena

LORENA  
Las hacemos en la casa por la noche. ¿No había comido?

ORLANDO  
No.

LORENA  
¿Y no que ha recorrido el mundo y que no sé qué, y no había comido empanada de tiburón?

ORLANDO  
¿De tiburón?

Orlando deja la empanada.

LORENA  
Oiga pintor ¿usted pa'dónde es que se va?

ORLANDO  
Verdad que usted es como chismosita.

LORENA  
Ay, no me cuente entonces.

Lorena da un bocado a su empanada.

ORLANDO  
Me esperan en el Sur para una exhibición. Es importante.

LORENA  
¿Eso es muy lejos?

Orlando ríe.

ORLANDO  
Sí, es muy lejos.

LORENA  
¿Y allá es su casa?

Orlando se pone de pie.

ORLANDO  
La casa es lo que uno lleva encima.

Orlando salta del cayuco a la arena. El Capi, Ariel, Florentino y Comearroz llegan. El CAPI lanza una mirada a Orlando. Lorena organiza el cayuco con rapidez.

FLORENTINO  
Pintor.

Orlando no responde, solo observa al Capi fijamente. Florentino sube las atarrayas al cayuco. Ariel se carga el motor en el hombro y Comearroz sube unos calderos gigantes.

ARIEL  
¿Ya se le quitó el culillo?

Lorena lanza una mirada odiosa hacia Ariel.  
Orlando intenta torpemente ayudarlos, sube las atarrayas enredadas. Ariel intimida a Orlando. El Capi empuja el cayuco fuera de la arena.  
Orlando da vistazos al Capi de vez en cuando, como vigilándolo. El Capi permanece concentrado en su labor. Comearroz se dirige a Orlando.

COMEARROZ  
Buenos días, pintor.

Orlando asiente hacia él.  
El Capi sube al cayuco. Ariel y Florentino montan el motor. El Capi lo enciende y zarpan mar adentro.  
Orlando ve cómo la playa se aleja y vuelve su vista con preocupación al mar abierto y profundo. Se agarra fuerte del cayuco.

#### **54. EXT. MEDIO DEL MAR. DÍA**

El sol se pone. Orlando observa el horizonte. Mira las ensenadas y a otros pescadores en sus cayucos. Lorena observa a Orlando, luego le da una palmada a Ariel en la cabeza y una mirada amenazante.

#### **55. EXT. ENSENADA. DÍA.**

El grupo de pescadores llega a una ensenada en la que El Capi detiene el cayuco. Comearroz y Lorena bajan los calderos que ubican en una mesa bajo una palmera. Florentino y Ariel preparan las atarrayas. Orlando salta a la orilla y camina hacia la playa con un caldero.

FLORENTINO  
El mar es para el otro lado.

Orlando se queda inmóvil. Ariel desenreda la atarraya, entre risas. Orlando le pasa el caldero a Comearroz quien continua a la playa y Orlando vuelve a subir al cayuco. Orlando suda, está visiblemente sonrojado, le dirige al Capi una mirada retadora. Desde la playa, Lorena no pierde de vista a Orlando. Junto a ella, Comearroz enciende un fogón de leña. El Capi enciende de nuevo el motor. Se alejan de la ensenada.

## 56. EXT. MEDIO DEL MAR. DÍA

El Capi detiene el cayuco en medio del mar. Se alcanza a ver la ensenada a lo lejos. Alcanza a Orlando una atarraya.

CAPI  
A ver pintor, pesque.

Ariel lanza con gran maestría su atarraya al mar. Florentino observa con unos binoculares el movimiento del mar. El Capi recoge agua de mar en unas canecas. Orlando se pone de pie en el cayuco, el sol lo encandila, trata de mantener los ojos abiertos. Orlando lanza la atarraya, pero se enreda en un nudo. Ariel se burla, entre dientes.

ARIEL  
Así va a agarrar más que todos nosotros.

El Capi está sentado junto al motor, su rostro es seco como una piedra.

FLORENTINO  
Hágale otra vez.

El Capi observa a Orlando. Orlando saca la atarraya del agua, se planta en el cayuco, y vuelve a lanzarla, se le enreda nuevamente. El sol es implacable.

CAPI  
Tranquilo pintor, acá vamos a estar todo el día.

ORLANDO  
Yo no tengo todo el día para perder, como ustedes.

El Capi se acerca a Orlando, le ayuda a desenredar la atarraya.

CAPI  
Entonces hágalo bien.

El Capi vuelve a su asiento.

FLORENTINO  
Abra los brazos, y aléjese del cayuco.  
Orlando se seca el sudor.

ORLANDO  
Yo sé cómo hacerlo.

Ariel da un pequeño empujón a Orlando mientras camina hacia el otro lado del cayuco. Orlando asume la posición que le enseñó Lorena. Recoge la atarraya, la desenreda y la vuelve a lanzar al mar, la mitad de la atarraya cae dentro del cayuco. El Capi saca una caja de dominó. Reparten las piezas entre él, Florentino y Ariel. Orlando continúa luchando con la atarraya, bajo la mirada del Capi.

### 57. EXT. ENSENADA. PLAYA. DÍA.

Debajo de una palma, en una caseta improvisada, Comearroz sirve arroz de los calderos. Lorena reparte los platos y vasos con agua a cada uno. Florentino y Ariel reciben los platos, el Capi los sigue a paso lento. Todos se sientan bajo la sombra de un árbol junto a la caseta. Ven a Orlando que está echando el ancla del cayuco, con torpeza. Orlando se baja y camina hacia la playa.

FLORENTINO  
(señala a Orlando)  
La gente con hambre hace lo que sea

Ariel devora la comida con rapidez.

ARIEL  
Lo que es, es un vividor.

Orlando camina hacia los calderos. Lorena le entrega un plato de arroz y un vaso con agua. Se sienta alejado de los pescadores, bajo la sombra de otro árbol.

FLORENTINO  
¡Nosotros no mordemos, pintor!

Ariel se pone de pie, deja sus trastes junto al caldero y se pone a jugar con un balón en la playa. Florentino deja el plato a un lado y coje lo que parece ser una hamaca pequeña de color azul que teje con experticia.

FLORENTINO  
¡Nojoda, Ariel, mira el polvo que levantas, échate para allá, ve!

Lorena se sienta con su plato de arroz al lado del Capi y Florentino. Orlando los observa. Continúa comiendo.

LORENA  
¿Ya está cansado?

Orlando está sudando, tiene arena en la cabeza, su rostro está enrojecido.

ORLANDO  
No, estoy muy bien.

El CAPI se pone de pie con dificultad, se acerca al caldero, toma un trapo viejo y rasga un pedazo. Se acerca a Orlando.

CAPI

Cúbrase la cabeza, si no está noche va a estar ardiendo en fiebre.

Orlando recibe el pedazo de tela, se limpia la cara y tira la tela al suelo.

ORLANDO

¿Cuánto tiempo más vamos a estar acá?

Florentino observa a Orlando mientras teje la hamaca.

FLORENTINO

No vamos ni por la mitad.

Orlando observa a Florentino, el mar y la ensenada.

ORLANDO

Bueno pues, yo digo que ya estamos a paces ¿no?

El Capi ríe entre dientes. Camina de vuelta al cayuco.

CAPI

Termine su comida, pintor. Del afán solo queda el cansancio.

Orlando bebe de su vaso. Vuelve a detallar su entorno. Comearroz se acerca a Orlando y se sienta junto a él. Ariel le grita desde lejos.

ARIEL

Oye, Comearroz, que no se te peguen  
las malas mañas.

Ariel ríe mientras continúa jugando con el balón cerca de Florentino. Comearroz los ignora.

FLORENTINO

¡Erda, Ariel, mira cómo me tienes,  
que te echas para allá!

LORENA

¿Qué tal Yeiber Francisco?

FLORENTINO

Nojoda, Lorena, cule nombres feos  
los que te inventas.

Orlando detalla a Comearroz.

ORLANDO  
¿A usted por qué le dicen así?

Comearroz ríe con la boca llena.

COMEARROZ  
Una vez me perdí en la ensenada con las ollas de arroz, me encontraron a los tres días, el arroz me salvó.

ORLANDO  
¿El Capi lo dejó botado?

COMEARROZ  
Nombre, el cayuco en el que íbamos se quedó varado. Todos quedaron varados en el mar.

ORLANDO  
En una de esas y no vuelven.

COMEARROZ  
Es por que usted lo ve como un enemigo, pero es en realidad un colega. Lo trata uno con respeto y el mar le devuelve ese respeto.

Orlando mira a Comearroz como si hablara con un loco.

ORLANDO  
¿De verdad no nos podemos ir?

COMEARROZ  
Usted si sabe cuál es la clave de pescar ¿no? Con razón no coge nada.

Comearroz se retira, Orlando da el último sorbo al vaso con agua. Le cuesta trabajo respirar. Su cuerpo pareciera moverse más lento. Fija su atención sobre la montaña vecina.

#### **58. EXT. ENSENADA. CIMA DE LA MONTAÑA. DÍA**

En la cima de la montaña se discierne el cuerpo de personas de diferentes edades que se arrastran como serpientes. No vemos sus rostros, estiran los brazos intentando alcanzar algo.

Cada vez más personas se arrastran por la montaña. Se pelean y se agarran entre ellas conforme avanzan por el terreno árido, se hacen trizas sus ropas. Pareciera que una humareda se alza a su paso.

#### **59. EXT. ENSENADA. PLAYA. DÍA – CONTINUACIÓN**

Orlando se pone de pie con dificultad e intenta caminar hacia las personas donde percibe que están. Un CREPITAR DE LLAMAS se funde con el SONIDO DE LAS GOTAS DE SUDOR que caen de la frente de Orlando.

Desde el cayuco la VOZ DISTORSIONADA de Comearroz llama a Orlando.

COMEARROZ (O.S.)  
¡Pintor! ¡Pintor!

Orlando trata de espabilarse y camina hacia el cayuco.

## 60. EXT. CAMELLÓN. ATRACADERO. DÍA

Ariel, Florentino, Lorena, Comearroz, el Capi y Orlando vuelven a la bahía en el cayuco. Ariel desarma el motor y Florentino y Comearroz encallan el cayuco. Lorena se baja y Orlando le pasa las canecas de pescado. Orlando se mueve con gran prisa, trata de vaciar el cayuco lo más rápido que puede. Su ropa está empapada de sudor y su rostro encendido. El Capi le habla.

CAPI  
Páseme ese cuchillo.

Orlando le alcanza al Capi un cuchillo y se acerca a él. Comearroz ayuda al Capi a destripar los pescados y a guardarlos en la nevera de icopor. Ariel se carga el motor.

ARIEL  
Hasta luego, Capi, nos vemos por la noche. ¡Ey, Lorena, que no se te olvide el partido!

LORENA  
¡Nos vemos!

FLORENTINO  
¡Acuérdate que hoy vamos más temprano!

ARIEL  
¡Después del partido!

Orlando se baja del cayuco.

ORLANDO  
Bueno, creo que la labor está cumplida, paso por mis cosas, permiso.

Orlando comienza a alejarse.  
El Capi corta uno de los pescados y empieza a limpiarlo por adentro, se dirige a Orlando.

CAPI  
Los corta por acá abajo, los abre así y les saca lo de adentro, luego los descama. Así.

Orlando observa con impaciencia las indicaciones del Capi.

ORLANDO  
Capi...

Lorena acerca una bicicleta de carga con una nevera de icopor. El Capi echa los pescados limpios en la nevera. Florentino termina de bajar las atarrayas y se despide.

FLORENTINO  
Nos vemos, Capi.  
(A Orlando)  
¡Que le rinda!

Orlando asiente a Florentino. El Capi le pasa a Orlando el cuchillo y otro pescado. El Capi mira a Orlando, con su serenidad característica. Orlando da un suspiro. Toma el cuchillo, vuelve a subir al cayuco y comienza a destripar el pescado. Lo hace con afán, y termina dañando el pescado. Comearroz espera a Lorena en la bicicleta de carga. Lorena se acerca a Orlando y le susurra.

LORENA  
Nos vemos en la cancha.

Orlando apenas mira a Lorena.

ORLANDO  
Ajá.

Orlando continúa destripando los pescados. Lorena corre y se sube en la bicicleta que Comearroz maneja. Grita a todo pulmón.

LORENA  
¡Cojinoa, pargo, fresco, por kilo!  
¡Pregunte que sí hay!

El Capi saca con una caneca el agua sucia del cayuco. Orlando observa el agua con sangre y tripas de pescado. Se limpia el sudor, se sostiene contra el cayuco, respira profundamente. Se acerca al Capi.

ORLANDO  
Capi, ya me tengo que ir. Ya cumplí con mi palabra, cumpla con la suya.

La respiración del Capi empieza a cortarse. Concentrado, sigue extrayendo el agua del cayuco.

CAPI  
Le faltan esos pescados de allá.

Orlando suspira tratando de mantener la calma. Permanece mirando fijamente al Capi, quien continúa sacando el agua del cayuco, cada vez con más dificultad.

CAPI  
¿Lo esperan por allá?

ORLANDO  
Eso no es problema suyo.

El Capi tiene un repentino acceso de tos. Orlando lo mira ahora con extrañeza.

CAPI  
¿Qué pasa, pintor? Usted tiene una respuesta para todo.

ORLANDO  
Voy por mis cosas antes de causarles más problemas.

CAPI  
Usted es su propio problema.

El Capi le da la espalda a Orlando, respira cada vez con mayor dificultad. Orlando no lo nota, controla su respiración agitada, pero no puede ocultar su ira.

ORLANDO  
¿Qué más quiere, Capi?  
Cumplí con todo.

Súbitamente, el Capi salta fuera del cayuco y se deja caer en la arena. Busca aire, empieza a desfallecer.  
Orlando no sabe cómo reaccionar, mira hacia todos lados en busca de alguien que lo ayude.  
El Capi intenta ponerse de pie. Orlando se acerca al Capi.

ORLANDO  
Capi, ¿Está bien?

El Capi rechaza a Orlando y se aleja hacia la calle. Orlando lo sigue con la mirada, pero permanece inmóvil. Confundido, no lo pierde de vista.

## **61. EXT. CAMELLÓN. CALLE FRENTE AL CAMELLÓN. DÍA**

El Capi se tambalea y se desploma en el andén.  
Orlando se pone nervioso, no sabe qué hacer. Mira hacia los lados esperando.  
Finalmente, deja el cayuco y sale corriendo en dirección al Capi.  
Orlando levanta al Capi. Lo lleva del hombro calle arriba.  
El Capi balbucea cosas ininteligibles.

## **62. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. TERRAZA. DÍA**

Orlando, llega a la casa de los profesionales cargando con el Capi al hombro.

ORLANDO  
¿Buenas? ¡Alguien!

Marlene sale a la terraza y se sorprende al ver a Orlando y el Capi.

MARLENE  
¿Pintor? Tráigalo al cuarto.

Marlene guía a Orlando al interior de la casa. Orlando lleva al Capi con dificultad.

**63. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. HABITACIÓN DEL CAPI. DÍA**

Orlando sigue a Marlene hasta la habitación. Junto a la cama observa la máquina de oxígeno, medicinas y objetos indígenas. Orlando recuesta al Capi en la cama. Con rapidez, Marlene le pone compresas en la frente al Capi y la máscara de oxígeno. El Capi comienza a respirar con normalidad.

Orlando se retira de la habitación, se esfuerza por recuperar el aliento.

**64. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. TERRAZA. DÍA**

Marlene alcanza a Orlando en la terraza con un vaso de agua. Orlando camina de lado a lado, ahogado.

ORLANDO

Tiene que llamar a un médico.  
Orlando bebe el agua con afán.

MARLENE

Gracias por traerlo.

Marlene se dirige hacia la entrada de la casa. Orlando la detiene.

ORLANDO

¿No va a llamar a alguien que lo mire?

Marlene luce tranquila.

MARLENE

Ya hay alguien que lo cuida.  
Permiso.

Orlando luce estupefacto.

ORLANDO

¡Ese hombre necesita un médico!

Marlene se voltea hacia Orlando.

MARLENE

Mire pintor, hay solo una cosa en la vida que uno tiene asegurada. Ya el Capi hizo las paces con eso. Vaya y descanse usted también.

Orlando observa a Marlene atónito. Ríe entre dientes y niega con la cabeza.

MARLENE

¿Necesita algo?

ORLANDO

Ustedes están todos locos.

Orlando se sienta en un escalón de la terraza.

Marlene camina hacia la puerta de la casa, se detiene a sobar su panza y vuelve a ver a Orlando.

MARLENE

Le viene bien un baño. Le puedo prestar unas ropas si quiere.

Orlando permanece inmóvil. Marlene se retira de la terraza, vuelve a la casa.

#### **65. EXT. CASA DE LOS PROFESIONALES. CALLE. DÍA**

Orlando camina calle abajo. Se detiene, se seca el sudor y huele su camisa. Hace un gesto de desagrado. Observa en dirección a la casa de los profesionales y camina de vuelta hacia ella.

#### **66. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. BAÑO. DÍA**

Orlando termina de bañarse, restriega bien su rostro antes de cerrar la llave del agua. Se cubre con una toalla.

Sale de la ducha y detalla la ropa que está doblada sobre el sanitario. Es una bermuda desgastada y una camisa de un equipo de fútbol. Se viste con ella.

Orlando coge el jabón de la ducha, lo parte a la mitad y se guarda una de las mitades en la bermuda.

#### **67. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. PASILLO. DÍA**

Orlando encuentra la puerta de la habitación del Capi abierta. Ve al Capi conectado a la máquina de oxígeno. Marlene sorprende a Orlando.

MARLENE

¿Le quedó bien la ropa?

ORLANDO

Sí, gracias, y gracias por el baño.  
Orlando no aparta la mirada del Capi.

MARLENE

No se preocupe, el Capi lo espera mañana en la bahía.

Orlando continúa mirándolo. Marlene cierra la puerta de la habitación.

Orlando camina hacia la salida de la casa.

Sobre la mesa, hay un altar decorado con piedras, flores, figuras religiosas y fotografías.

Son fotografías de pescadores y del Capi cuando era joven, y fotos familiares del Capi con Lorena, Marlene junto a Florentino y Marlene con otra mujer.

Marlene se le acerca por detrás. Orlando toma una fotografía de Lorena con la otra mujer.

MARLENE

Murió cuando éramos muy niñas.

Orlando devuelve la foto a su lugar, como si hubiese cogido un objeto infeccioso.

ORLANDO  
Disculpe.

MARLENE  
¿Por qué? ¿Usted la mató?

Orlando toma la figura de una virgen rota.

ORLANDO  
Se la puedo arreglar, si quiere.  
Marlene prende un velón.

MARLENE  
¿Es devoto de la Virgen?

ORLANDO  
Así le devuelvo el favor de la ropa.

MARLENE  
No se preocupe. Yo no le estoy cobrando.

Marlene se adentra en el pasillo.

Orlando se guarda la virgencita en el bolsillo. Sale de la casa.

#### **68. EXT. CANCHA DE FÚTBOL. GRADERÍA. DÍA.**

Es una cancha de futbol de tamaño profesional, en arena, cercada por una reja. A cada lado hay graderías cubiertas.

Orlando identifica a Lorena en la gradería, al otro lado de la cancha. Corre hacia a Lorena.

Lorena espera impaciente, ve llegar a Orlando con una mochila.

LORENA  
¿Me iba a tener aquí todo el día?

ORLANDO  
Tuve algunos problemas, ¿está lista?

LORENA  
Si no, no estaría aquí.

Lorena saca de su mochila las libretas de Orlando y unos carboncillos, se los entrega a Orlando.

ORLANDO  
Que milagro que siguen intactas.

Orlando ojea las libretas llenas de bocetos.

ORLANDO  
Vamos a empezar con ejercicios básicos...

Lorena lo detiene en la hoja con el retrato de Beatry. Interrumpe a Orlando.

LORENA  
¿Quién es ella?

Orlando mira el retrato un instante y cambia a una hoja en blanco.

ORLANDO  
Uno conoce mucha gente cuando viaja. Ponga atención...

Lorena le quita la libreta, y busca el retrato de la Beatry. Lo señala.

LORENA  
Esto es lo que quiero hacer.

Orlando suspira. Vuelve a quitarle la libreta, cambia la hoja del retrato hacia una página en blanco.

ORLANDO  
Está bien. Igual tiene que aprender muchas cosas antes. Coja el lápiz.

Orlando arranca la hoja y bosqueja en ella la figura de una casa con perspectiva.

ORLANDO  
Esto es una casa. ¿Ve cómo la casa no se ve plana? Es porque tiene perspectiva. Ahora hágalo usted.

LORENA  
Eso qué tiene que ver con caras. Yo quiero dibujar caras.

ORLANDO  
Si usted quiere que su cara no se vea como una arepa, haga lo que le digo.

LORENA  
Pero entonces debería empezar por bolas ¿no? Se parecen más.

Orlando se limpia el sudor y da un suspiro.

ORLANDO  
No, no le puede dar perspectiva a un círculo a menos que sea un cilindro.

Lorena mira al pintor confundida.

ORLANDO  
Solo dibuje el cuadrado, como le mostré con la casa. Y repítalo diez veces.

Orlando dibuja más cubos a modo de plantilla para Lorena. Ella vuelve a protestar.

LORENA  
¿Y las bolas para cuándo?

ORLANDO

Yo no le digo cómo tengo que pararme en el cayuco, usted haga lo mismo y dibuje lo que le digo. Y apúrese que tengo que volver a la iglesia.

Lorena se enoja, toma la libreta de las manos de Orlando mientras le da la espalda. Se acomoda y dibuja torpemente los primeros cubos. Orlando se inclina hacia ella.

ORLANDO

Ahora extiende esas líneas hacia allá.

Orlando guía la mano de Lorena, ella se resiste y luego cede. Comienza a dibujar hacia el lado contrario.

ORLANDO

¡No! Para el otro lado. Empiece de nuevo.

A regañadientes, Lorena comienza a trabajar haciendo las nuevas planas del cubo. Orlando toma una hoja en blanco y comienza a hacer un boceto de la cancha que está frente a él.

La cancha ahora está llena con NIÑOS uniformados que calientan al rayo del sol. Ariel es el entrenador de uno de los equipos y les da indicaciones a los niños con gran entusiasmo. Un decrépito ÁRBITRO (75) se dirige al centro de la cancha.

Orlando súbitamente se paraliza. Observa a Lorena y vuelve a su boceto. Parece ver que las líneas en su boceto se borran. El bullicio de la banda de pueblo junto a él se le hace insoportable, mira para todos lados, encandilado.

El árbitro da el pitazo inicial al partido y los niños empiezan a correr detrás del balón. A Orlando le cuesta mucho mantener los ojos abiertos, su cara está cada vez más enrojecida y empapada en sudor. Ve a lo lejos la figura de Ariel gritando por toda la cancha.

Lorena se distrae de su dibujo y no deja de seguirle el rastro a JOSE (10). Orlando se percata de la desatención de Lorena. Le habla con el aliento cortado.

ORLANDO

Siga dibujando... ya va a terminar.

Lorena se apresura a guardar todo en su mochila, se pone de pie.

LORENA

Si hubiera llegado temprano hubiéramos tenido más tiempo. Eso se lo voy a cobrar ¿oyó?

Lorena corre hacia la reja.

LORENA

Hasta mañana, pintor.

Orlando observa la figura distendida del cuerpo de Lorena que se detiene en la reja y grita. LA VOZ DE LORENA PARECE ALARGARSE EN LA MENTE DE ORLANDO.

LORENA  
¡¡Vamos, diez!!

Orlando mira a los niños y ve que Jose tiene marcado el número 10. Orlando mira a Lorena y sonríe.

LORENA  
¡Vamos! ¡Ábrelo, ¡Ábrelo! ¡¡Eso!! ¡¡NOOOO!! Esquina, eso fue esquina.

Se escuchan LEJANAS VOCES QUE GRITAN, también la música de la BANDA DE PUEBLO.

ARIEL (O.S.)  
Arbitro caremondá... llama a tu mamá pa' que pite esa vaina.

Orlando pasa saliva, se agarra la cabeza. Trata de levantarse y se tropieza. Al otro lado de la gradería Orlando ve cuerpos de personas que se arrastran entre la gradería y agarran a los espectadores del partido. Un balonazo es despedido desde la cancha como un proyectil y aterriza en la cabeza de Orlando. Lo deja botado en el suelo. Los espectadores se reúnen alrededor de Orlando e intentan ayudarlo.

#### 69. EXT. CALLE. ATARDECER.

Orlando y Lorena caminan calle abajo hacia la plaza de la iglesia, frente a ellos el sol empieza a ponerse generando una paleta de naranjas y rosados en el cielo. Lorena va comiéndose un boli. Orlando tiene una bolsa de hielo en su cabeza, Orlando señala hacia el cielo.

ORLANDO  
Ese ya no es amarillo, pero puede pensar que es amarillo.

LORENA  
Pero es anaranjado.

ORLANDO  
Sí, pero solo piense que es amarillo. Si combina amarillo y rojo tiene el anaranjado del sol y el azul está allí abajo en el cielo. Esos son los colores primarios.

Lorena se detiene.

LORENA  
¿Usted dónde aprendió todo eso? ¿Quiere boli?

ORLANDO  
No, gracias. Le digo, si me dice de su novio.

Lorena se molesta.

LORENA  
Yo no tengo novio.

Orlando se acomoda la bolsa de hielo en la frente.

ORLANDO  
Es para el niño del partido ¿no? El retrato que quiere hacer.

Lorena se sonroja y le adelanta el paso a Orlando.

LORENA  
Menos mal yo era la chismosa.

Orlando sonríe.

ORLANDO  
Está bien... yo fui a una escuela y pinto desde hace rato.

Lorena lo mira de reojo, retoma la caminata.

LORENA  
Entonces usted es igual que ellos.

ORLANDO  
¿Igual que quiénes?

LORENA  
Que los profesionales

Orlando la mira confundido.

ORLANDO  
¿Cuáles profesionales? ¿Los pescadores?

Orlando suelta una risilla irónica.

ORLANDO  
No. No somos iguales.

LORENA  
Usted es más terco. Así ¿Quién se lo aguanta?

Lorena deja de sonreír y ambos continúan caminando.

LORENA  
Pintor, y después del show ese que tiene, ¿para dónde va a coger?

ORLANDO  
No es un show, es una exhibición. Y seguiré viajando, a la siguiente.

LORENA  
¿Le dejo boli?

Orlando niega con la cabeza.

LORENA  
¿A usted eso no lo cansa?

ORLANDO  
Lorena, la vida no son estas cuatro calles. Existe algo más allá del mar, si sabe ¿no?

LORENA  
Yo creo que, por estar solo todo el tiempo, usted se chifló.

Orlando suelta una carcajada genuina. Lorena le extiende su boli.

LORENA  
Es igualito a Comearroz que andaba por ahí loquito. Menos mal que el Capi lo recogió.  
¿Seguro que no quiere boli?

Orlando niega. Lorena continúa chupando su boli.

ORLANDO  
Entonces ¿El retrato?

Lorena retuerce los ojos.

LORENA  
Sí...es para él. Pero si se lo dice a alguien...

Lorena se voltea hacia Orlando, corta su paso amenazante.

ORLANDO  
Tranquila, pero le toca ponerse las pilas porque ya no nos queda tiempo.

Lorena y Orlando continúan caminando. Lorena mira a Orlando.

LORENA  
Ay, diga que no quiere ayudarme y ya.

Orlando baja la mirada.

ORLANDO  
No se preocupe que ahí miramos como hacemos.

LORENA  
Yo no le creo nada, pintor.

Orlando mira absorto el atardecer, una mirada profunda e íntima.

ORLANDO  
(se aclara la garganta)  
Oiga, Lorena, usted... ¿Sabe lo del Capi?

Lorena observa a Orlando y luego el atardecer. Continúan caminando hasta llegar a la plaza de la iglesia.

LORENA  
¡Quién no va a saber! Está que se muere desde hace rato ya. Pero Marlene dice que primero nos morimos nosotras.

Orlando está incómodo.

ORLANDO  
¿Me da boli?

Lorena le pasa la bolsa mordisqueada a Orlando.

LORENA  
Mátelo.

Orlando observa a Lorena, luego hacia el interior de la iglesia y de vuelta hacia Lorena.

ORLANDO  
Nos vemos mañana.

Lorena sonrío, se aleja.

Orlando da un sorbo con notorio desagrado a la bolsa de boli y lo escupe.

## 70. INT. IGLESIA. DÍA

Orlando observa el cristo colgado, cubierto con la sábana. Le habla.

ORLANDO  
Tú y yo tenemos algo pendiente.

De la sacristía sale Juan. Orlando se percata y corre al cuarto de San Alejo.

## 71. INT. IGLESIA. CUARTO DE SAN ALEJO. ATARDECER.

Orlando intenta ocultarse detrás de un enorme cuadro, Juan entra y lo sorprende. Orlando simula estar buscando algo.

JUAN  
Dichosos los ojos que lo ven. Mire cómo está ese cristo, está peor que antes.

Orlando se vuelve hacia el cura.

ORLANDO

Ah, padre, es usted. Disculpe, tuve mucho trabajo con los pescadores, pero esta noche termino el arreglo.

El cura tiene una actitud displicente, está enojado.

JUAN

No señor, usted dijo que solo una noche, mire a ver para dónde coge, y aquí me quedo hasta que lo termine. Ni crea que a mí también me va a ver la cara.

ORLANDO

No padre, tranquilo que yo salgo esta misma noche, después de dejarle arreglado.

JUAN

Ya le dije, usted no me va a ver la cara a mí.

El cura lanza una mirada fulminante a Orlando antes de retirarse. Orlando recoge sus herramientas.

## 72. EXT. PLAZA DE LA IGLESIA. NOCHE

Comearroz llega en su bicicleta, parquea junto a un árbol e intenta abrir la puerta de la iglesia, pero la puerta está trancada.

COMEARROZ

¡¿Pintor?! ¡El padre me dijo que estaba aquí, le traigo comida!

Comearroz camina hacia la ventana exterior del cuarto de San Alejo.

## 73. INT. IGLESIA. CUARTO DE SAN ALEJO. NOCHE.

La puerta de la habitación está cerrada con llave. Orlando tiene en sus manos las piernas del Cristo. Comearroz lo sorprende desde la ventana.

COMEARROZ

¡Pintor ábrame! Le traigo algo para que coma.

Orlando deja caer las piernas del cristo que se rompen contra el suelo.

ORLANDO

¿Usted qué está haciendo acá?

Orlando mira hacia la puerta.

COMEARROZ

¡Uy, pintor!

ORLANDO

¡Váyase!

COMEARROZ  
Espere, yo lo ayudo.

ORLANDO  
No, Comearroz, espere...

Comearroz corre hacia la puerta de la iglesia.

#### 74. EXT. IGLESIA. NOCHE

Comearroz da palmadas en la puerta de la iglesia.

COMEARROZ  
¡Padre! ¡Padre!

El cura abre la puerta.

JUAN  
¿Qué es ese escándalo, Comearroz? ¿No le da pena?

COMEARROZ  
Padre, es el Capi. Yo creo que ahora sí ya se va a morir.

JUAN  
Mire, yo le he puesto los óleos tres veces, ese ya está bendecido.

El cura intenta cerrar la puerta, Comearroz lo detiene.

COMEARROZ  
No padre, usted sabe cómo son allá. Marlene me mandó a llamarlo y si usted no va, a esa mujer le da algo.

JUAN  
Yo estoy ahorita confesando, tendrá que ser más tarde.

COMEARROZ  
Nombre, padre, ya más tarde ya pa' qué va.

El cura suspira fastidiado.

JUAN  
¿Usted se queda a vigilar al embustero ese?

COMEARROZ  
Hágale, padre, vaya con Dios.

Juan le abre la puerta a Comearroz.

**75. INT. IGLESIA. NOCHE**

El cura le señala a Comearroz el cuarto de San Alejo.

JUAN

Está allá metido, vaya mire a ver qué está haciendo.

COMEARROZ

Nos vemos, padre.

Juan camina hacia la sacristía, Comearroz mira que Juan recoge una mochila y sale de la iglesia. Golpea en la puerta del cuarto de San Alejo, Orlando sale.

COMEARROZ

Quiubo.

Orlando inspecciona la iglesia. Está lavado en sudor y con el rostro encandecido.

ORLANDO

¿Se fue?

COMEARROZ

Si, venga y coma.

ORLANDO

No, no tengo tiempo, más bien ayúdeme, coja de allá y lo arrastramos.

Orlando coge las piernas, Comearroz no se mueve.

COMEARROZ

Le mandó Marlene, pintor. Venga y coma.

Comearroz le extiende una mochila. Orlando mira la mochila. Deja las piernas en el suelo. Agarra la mochila y camina junto a Comearroz a una de las bancas. Comearroz se aproxima al altar, e inspecciona el rostro del Cristo, que está cubierto, desde la cintura hacia abajo, por una sábana.

COMEARROZ

¡Uy, pintor! ¡Cómo le rinde!

Orlando asiente, inspecciona el contenido de la mochila.

COMEARROZ

Le va quedando bien. Me gusta.

Orlando saca de la mochila un frasco con comida. Sus ojos se iluminan, pero intenta no delatar su emoción. Comearroz lo nota.

COMEARROZ

Que Marlene le agradece la ayuda con el Capi.

Comearroz se sienta junto a Orlando.

ORLANDO  
Eso del Capi...

COMEARROZ  
Nombe, no le eche cabeza a eso. Ese señor está así desde cuando yo era pelao, y ahí sigue.

Orlando come rápido, tose, disminuye su ritmo. Se limpia la boca y las manos con un trapo. Dirige su mirada a Comearroz.

COMEARROZ  
¿Está bien?

Orlando asiente, come. El sudor corre a cántaros por su cuerpo enrojecido.

ORLANDO  
Lorena mencionó que... Usted no es de acá.

COMEARROZ  
No, pero si usted me pregunta de dónde tampoco le podría decir.

ORLANDO  
¿Y cómo...? Deje así, no quiero saber.

Orlando da un bocado.

COMEARROZ  
No sea tan antipático, pintor. Pregunte sin miedo.

ORLANDO  
No me interesa, tampoco.

Comearroz observa a Orlando.

COMEARROZ  
Yo venía de la montaña cuando llegué acá, el Capi me encontró allá en el caño que da al camellón y me recogió.

ORLANDO  
¿De la montaña?

COMEARROZ  
Llegaron un día a sacarnos, en la madrugada, se cogieron todita la montaña. Nos sacaron a todos.

ORLANDO  
¿Y su... familia?

COMEARROZ

Yo no volví a saber de nadie. Aquí tengo lo que me queda.

Orlando queda en silencio, pone el tarro de comida a un lado. Mira al Cristo en el altar.

ORLANDO  
Cada uno carga con su cruz ¿no?

COMEARROZ  
Aunque algunas cruces  
pesan más que otras

Orlando se pone de pie, se limpia las manos.

ORLANDO  
(Ríe)  
Seguro, si la vida te da espinas  
y latigazos

COMEARROZ  
(Señala la cruz del cristo)  
En realidad, depende de cómo  
se carguen

Comearroz camina hacia la puerta. Orlando lo detiene.

ORLANDO  
Comearroz...

COMEARROZ  
Dígame.

ORLANDO  
Dígale a Marlene que gracias por la comida.

COMEARROZ  
Que le rinda.

Comearroz se apresura a salir de la iglesia, Orlando lo sigue con la mirada. Comearroz cierra la puerta de la iglesia. Orlando da un gran bocado al tarro de comida y continúa trabajando en el Cristo.

## **76. EXT. PLAZA DE LA IGLESIA. NOCHE.**

Orlando se sienta junto a Beatry. Se escucha el estridente CHIRRIDO DE LOS PERICOS. Le cuesta mantener los ojos abiertos. Se recuesta sobre el tanque y soba el nombre de Beatry. Tiembla.

ORLANDO  
Ya voy a terminar y... nos vamos.

Orlando queda inconsciente con la cabeza recostada sobre la moto.

**77. EXT. CLARO DE AGUA. ATARDECER.**

Sobre un espejo de agua que refleja el atardecer anaranjado, la figura erguida de un cuerpo femenino camina con parsimonia. Detrás de ella vienen, arrastrándose por la arena y el agua personas de todas las edades y formas. Sus ropas están gastadas y sus rostros sucios y lastimados.

Del cuerpo de la mujer empiezan a brotar manchas de sangre.

A lo lejos del claro, se puede ver a Orlando que corre en dirección a la mujer.

La mujer se funde entre las personas que se arrastran y atraviesan el claro.

En el agua se pueden ver sus figuras distorsionadas por las ondas, y la sangre que se mezcla con el agua. Orlando se sumerge, busca a la mujer mientras las demás figuras se acercan y luchan por ahogarlo.

De repente, una línea de fuego se alza, persigue a las personas hasta alcanzarla y convertir la procesión en una manada sincronizada de pericos. Orlando queda sólo en el agua roja, ahogándose.

**78. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. CUARTO DEL CAPI. NOCHE**

Lorena está sentada en una silla, hace garabatos en la libreta. Junto a ella, está la maleta de pinturas de Orlando.

Al fondo, se ve le figura dormida del Capi. Ronca. Lorena se acerca a él, toma la máscara de oxígeno y la acomoda alrededor de la cabeza del Capi.

Vuelve a la libreta, continúa dibujando cubos.

**79. EXT. IGLESIA. AMANECER**

Lorena camina a paso apurado hacia la iglesia, carga su mochila y va comiendo una arepa. Se acerca a la puerta y golpea varias veces.

LORENA  
¡Pintor!

Lorena espera respuesta mientras da bocados a su arepa. Golpea nuevamente.

LORENA  
¡Levántese! Nos va a coger la noche.

Lorena se echa a la boca el último bocado de arepa. Camina hacia la ventana exterior del cuarto de San Alejo, toma unas piedras del piso, y las lanza hacia la ventana.

LORENA  
¡Pintor!

Lorena se encarama sobre el muro que da a la ventana y mira entre las rendijas. Logra ver a través de un agujero la habitación con las piernas rotas del cristo en el piso.

Lorena se enoja. Se baja del muro y comienza a caminar calle abajo.

**80. EXT. CAMELLÓN. ATRACADERO. DÍA.**

Lorena está sentada en una de las butacas del cayuco, con los brazos cruzados y el ceño fruncido.

Llega el Capi, camina con ayuda de un bastón. Detrás del Capi viene Comearroz. Ariel y Florentino preparan los aperos marítimos. El Capi se sube al cayuco con ayuda de Ariel. Nota que Lorena está molesta.

ARIEL

Ese no iba a durar mucho.

Lorena mira de reojo a Ariel. Florentino enciende el motor, Comearroz y Ariel se preparan para empujar el cayuco al mar.

COMEARROZ

¿No vamos a esperar al pintor?  
Lorena pone atención.

FLORENTINO

No creo que se vuelva a aparecer.

LORENA

Yo creo que sí viene.

CAPI

Eso no es asunto nuestro. Vamos.

Comearroz y Ariel empujan el cayuco fuera de la arena y zarpan. Lorena mira la playa, continúa buscando con la mirada.

### 81. EXT/INT. IGLESIA. DÍA.

El cura abre la puerta, nota el rastro de polvo blanco por todo el suelo de la iglesia. Escucha la voz de un NIÑO (12) tras de sí.

NIÑO (O.S.)

Padre, me mandó doña Josefa.

El padre sigue con la mirada el rastro de polvo hasta el altar desarreglado.

JUAN

¿Qué pasó, hijo?

NIÑO

Encontraron al pintor anoche, botado ahí, en la plaza.

Juan se vuelve alarmado.

JUAN

¿Qué le pasó?

NIÑO

Yo qué sé.

Juan descubre la sábana que cubre el cristo y encuentra al cristo desmembrado.

NIÑO

Lo tienen en el puesto de salud.

JUAN

Dígale a Josefa que ya voy. Que no lo deje ir.

NIÑO

Pa' donde va coger padre, ese está jodido.

El niño suelta una carcajada y sale corriendo de la iglesia. Juan mira estupefacto el cristo desfigurado y desmembrado. Se apresura al cuarto de San Alejo.

### **82. INT. IGLESIA. CUARTO DE SAN ALEJO. DÍA**

Juan encuentra las piernas destrozadas del cristo regadas en el suelo.

### **83. INT. HOSPITAL. SALA DE ENFERMOS. DÍA.**

Es una estrecha sala con varias camillas y pequeños ventiladores. Orlando está postrado en una de las camillas con compresas en la frente y suero conectado a su brazo. Se despierta de a poco, atontado, inspecciona el lugar.

Marlene, vestida con traje de enfermera, se acerca a Orlando. Le cambia la compresa de la frente.

MARLENE

¿Durmió bien?

Orlando aturdido, no responde, intenta levantarse. Marlene se lo impide.

MARLENE

Espere a que se recupere.

ORLANDO

¿Qué hago yo acá? Tengo que...irme.

MARLENE

Con esa insolada que se metió, qué va a irse usted para ningún lado.

Orlando se mueve y rechaza el brazo de Marlene.

ORLANDO

Bea... try...

Marlene cambia la compresa. Acerca en una bandeja una totuma que contiene un líquido verde. Ayuda a Orlando a sentarse y le acerca la totuma. Orlando se resiste.

MARLENE

Tranquilo, que esto lo va a ayudar.

Orlando bebe a regañadientes el líquido verde. Vuelve a recostarse en la camilla.  
JOSEFA (45) se acerca a Marlene.

JOSEFA

Marly, que ahí viene el cura por el pintor. Como que hizo desastres por allá.

MARLENE

Gracias mijita.

Marlene hace una seña a dos MUCHACHOS fortachones que están detrás de ella.

MARLENE

Pa' la casa mijos, háganme el favor. Gracias.

Los muchachos se acercan a Orlando.

#### **84. EXT. CLARO DE AGUA. ATARDECER.**

Sobre un espejo de agua, personas en fila continúan arrastrándose detrás del cuerpo ensangrentado de la mujer que camina hacia un infinito desierto.  
Se escuchan las palabras de un hombre viejo.

HOMBRE (V.O) (EN ARHUACO, IKÚ)

Yo, que te entregué mi vida, ahora solo vivo de tu recuerdo.

#### **85. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. HABITACIÓN DE LORENA. DÍA.**

Orlando está acostado en una cama, suda, tiene el rostro enrojecido, le cuesta respirar, se retuerce.

ORLANDO

Déjenme...

La habitación se llena de humo. Orlando se cae de la cama, intenta gatear.

HOMBRE (V.O) (EN ARHUACO, IKÚ)

Yo, que soy prisionero de tu olor, ahora solo vivo de tu recuerdo.

#### **86. EXT. CLARO DE AGUA. ATARDECER. - CONTINUA**

Ahora es sólo la figura de una mujer y la bandada de pericos que revolotea sobre ella.  
Orlando corre desde el horizonte hacia la figura.  
La mujer se absorbe en el espejo de agua como una arena movediza y de ella sale humo blanco que se mezcla con los pericos.

HOMBRE (V.O) (EN ARHUACO, IKÚ)

Yo, que fui despojado de tu espíritu, ahora solo vivo en tus recuerdos.

Orlando llega al claro y cae sumergido en él.

**87. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. HABITACIÓN DE LORENA. DÍA - CONTINUACIÓN**

Orlando vomita y cae recostado en el suelo de la habitación. El humo empieza a disiparse. Duerme plácidamente.

**88. INT. HOSPITAL. DÍA.**

El cura entra al puesto de salud en compañía de dos uniformados de policía. Se dirige a una de las enfermeras.

JUAN

Quiubo, hija, estoy buscando al pintor, me dijeron que lo trajeron aquí.

La enfermera mira a los policías que están detrás del cura.

ENFERMERA

Se lo llevaron padre, hace un rato ya.

JUAN

¿Quién se lo llevó?

ENFERMERA

No sabría decirle padre, por ahí vi que Marlene lo estaba atendiendo.

La enfermera se retira dejando al padre sólo en la sala.

**89. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. HABITACIÓN DE LORENA. NOCHE.**

Orlando se despierta agitado, observa la habitación en la que se encuentra, parece ser el cuarto de Lorena.

Se toca la garganta. Puede respirar bien y su rostro ha recuperado el color natural.

Orlando se levanta, observa en el escritorio los dibujos y garabatos de Lorena. Sale de la habitación.

**90. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. SALÓN DE FLORENTINO. NOCHE**

En el salón casi no cabe la gente, algunos jóvenes y otros adultos mayores. En el tablero hay escritos números y dibujos de formatos. Parado frente al tablero está Florentino que dirige la clase.

FLORENTINO

El puesto de votación es en el colegio  
¿A alguien lo mandaron para otro lado?

Un señor (60) levanta la mano.

SEÑOR

Florentino, pero nadie nos  
ha dicho por quién votar.

FLORENTINO  
 Nojoda, Llorente, los carteles  
 con las propuestas están pegadas  
 en el juzgado hace rato, lea y escoja

SEÑORA 1  
 Igual eso ninguno cumple con nada,  
 Yo no sé para qué hacemos esto,  
 Siempre es la misma vaina.

FLORENTINO  
 Para defender lo que somos, Maye,  
 La vaina cambia, si nosotros cambiamos.

Florentino ve a Orlando a través de la ventana, lo saluda con la cabeza. Orlando le devuelve el gesto.

### 91. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. PASILLO. NOCHE

La casa está llena de gente. Orlando atraviesa los pasillos, saluda a Florentino a través de la ventana de un salón.

Ariel, en otro salón, dibuja un mapa en el tablero frente a personas de todas las edades. Orlando llega a una biblioteca. Es una sala con estantes de piso a techo, repletos de libros organizados por áreas y temas.

Toma un libro del estante, tiene fotografías de pescadores de la región, lo ojea. El Capi camina hacia Orlando, lento, con dificultad. Orlando se sobresalta.

ORLANDO  
 Ya me iba.

Orlando vuelve el libro al estante.

CABI  
 ¿Se toma una cerveza?

El Capi camina hacia la terraza. Orlando, lo sigue.

### 92. EXT. CASA DE LOS PROFESIONALES. PATIO. NOCHE.

El Capi y Orlando se sientan en un mecedor de cara a una fogata. El Capi brinda una cerveza a Orlando que la rechaza.

CABI  
 ¿Se siente mejor?

Orlando mira al Capi de reojo.

ORLANDO  
 ¿Usted?

El Capi tose escandalosamente. Luego sonríe y da un sorbo a su cerveza. Orlando lo observa, incómodo.

CAPI  
Dígame, pintor  C mo fue que  
termin  por acá?

ORLANDO  
La verdad, mala suerte.

El Capi da un sorbo a su cerveza. Orlando sonríe.

CAPI  
Su mala suerte es viajar por ahí  
en esa moto destartalada.

Orlando se indigna.

ORLANDO  
 Esperar morirse es un mejor plan?  
Orlando mira al Capi, desafiante.

CAPI  
Yo ya viv  lo que tenía que vivir.  
 Y usted?

Orlando no contesta, mira la fogata.

CAPI  
 Qui n es la mujer de los retratos?  
Orlando mira sorprendido al Capi.

ORLANDO  
 Por qué le importa?

CAPI  
Le aconsejo que vaya soltando las maletas.  
Para viajar es mejor ligero, le rinde más.

ORLANDO  
Yo ya conozco mis maneras, pero,  
usted se muere  y qué?  
 No le importa quién va a cuidar a Lorena?  
 A su familia?

CAPI  
Uno solo es responsable de uno mismo.  
A mí me lloran y siguen adelante hasta  
que se muere el siguiente. No se trata de los muertos.  
El tiempo es contado y a todos se nos acaba.

ORLANDO

La mataron.

(Pausa)

¿Quién administra el tiempo  
que a unos se lo regalan y a  
otros se lo roban.

El Capi bebe de la cerveza. Orlando se pone de pie.

CAPI

A veces, pintor, pasan cosas que  
nunca entenderemos. No lo hace a usted  
menos vivo ni a ella menos muerta.  
Haga usted con eso lo que quiera.

ORLANDO

Cuando la casa se la tumban, Capi,  
la única tierra de uno es la que  
se tiene bajo los pies. Eso fue lo que hice.

Orlando se dispone a irse. Se detiene al escuchar al Capi.

CAPI

Tenga cuidado, pintor,  
que cuando esa tierra es árida,  
es cuando uno más necesita echar raíces.

Orlando mira la fogata, mueve la cabeza en negación. El Capi se levanta del mecedor y camina hacia el interior de la casa.

El Capi se vuelve hacia Orlando, parece esbozar una sonrisa.

CAPI

Quédese a comer.

El Capi entra a la casa con lentitud. Orlando permanece y observa la fogata.

### **93. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. COMEDOR NOCHE.**

Los pescadores están sentados en torno a una mesa larga. Marlene y otra mujer YULI (30), llegan con bandejas de comida. El Capi se sienta en un extremo de la mesa.

MARLENE

Cuidado que está caliente.

Ariel se apresura a coger un patacón de la bandeja que trae Yuli. Ella le golpea la mano.

YULI

Qué cosita con usted Ariel,  
Espérese a que cojan los demás.

Ariel la mira con una sonrisa.

ARIEL

Uy, pero no hay necesidad de violencia.  
Tráteme con cariño.

Yuli reparte los patacones, trata de hacerse la digna.

YULI

Vaya y traiga más platos, mejor.

Orlando camina por el pasillo hacia el comedor, ve la puerta de la habitación del Capi abierta, y a través de la puerta, ve su maleta de pinturas en el suelo.  
Orlando se asoma, descubre a Lorena dormida en una silla, con la libreta de dibujos y las pinturas de Orlando en su regazo.  
La voz de Marlene llega desde el comedor.

MARLENE (O.S.)  
¡Pintor!

Orlando cierra la puerta y se dirige al comedor. Los pescadores ya están sentados.  
Florentino está sentado junto a Marlene, le soba la barriga.

MARLENE  
Ya le cambió el color.

FLORENTINO  
Siéntese, que el que come parado se indigesta.

Orlando extrañado, se sienta en la mesa. Comearroz le pasa una bandeja con comida.  
Ariel se sienta junto a Yuli, agarra la comida de su plato, la molesta. Orlando da un bocado a la comida.

MARLENE  
¿Qué tal?

Orlando asiente con agrado.

ORLANDO  
Está muy bueno, gracias.

FLORENTINO  
¿Ya se va amañando?

Orlando observa al Capi.

ORLANDO  
No hay necesidad.

MARLENE

¿A es que ya le pagó a Lorena?

Ariel suelta una risa, Yuli le da una palmada en el hombro.

ORLANDO

Bueno, estoy en eso.

YULI

¿Ya se dio una vuelteca  
por la playa o por allá por el cerro?  
Yo tengo una prima  
que le puede hacer el recorrido.

ARIEL

Ajá, entonces ¿cuándo me vas  
a hacer el recorrido tu a mí?

Todos ríen. Yuli se molesta.

YULI

Ay no sea baboso, Ariel.

ORLANDO

Gracias, pero, mañana salgo.

MARLENE

Ay, pintor, no se le olvide desayunar,  
Por andar pensando en qué va a almorzar.

Orlando observa al Capi. SE ESCUCHA QUE GOLPEAN A LA PUERTA. Florentino se pone de pie. Orlando lo detiene.

ORLANDO

No se preocupe.

Orlando abre la puerta de la casa. Es Juan, detrás de él hay dos policías. Sin mediar palabra, Orlando corre por el pasillo hacia el patio.

#### **94. EXT. CASA DE LOS PROFESIONALES. PATIO. NOCHE**

Los policías persiguen a Orlando, lo taclean y lo arrestan en el suelo. Los pescadores y Juan se acercan. Orlando ve al Capi.

ORLANDO

¡Esto es un malentendido!

El cura se dirige a Orlando y luego al Capi.

JUAN

Usted profanó nuestro templo. Yo sé que usted cree que puede hacer lo que quiera, pero no aquí.

El cura se dirige a los policías, luego a Comearroz.

JUAN

Llévenselo. Y muy bonito usted alcahueteando al rufián.

Comearroz mira a Marlene. Lorena, adormecida, sale al patio y ve cómo los policías se llevan a Orlando. Juan se vuelve hacia el Capi.

JUAN

Qué pena por el escándalo, Capi.

CAPI

¿De qué se le acusa?

JUAN

Dese una vuelta por la iglesia y vea por usted mismo.

Lorena detiene a Juan.

LORENA

¡El pintor estaba enfermo!

El Capi guarda silencio.

JUAN

Lo decide la ley, Lorena. Permiso.

Orlando observa al Capi mientras es sacado de la casa por los policías. Juan se retira. Lorena mira al Capi molesta, se devuelve a su habitación.

## 95. INT. ESTACIÓN DE POLICÍA. CELDA. NOCHE

Es una celda rústica, con barrotes de madera y un ventilador viejo colgado de la pared.

EL VENTILADOR HACE TANTO RUIDO que desespera.

Orlando está echado en el suelo. Luego se pone de pie, se sienta en la butaca y busca la luz que entra por la ventana.

Abren una puerta y entra Lorena con un morral. Orlando no se inmuta.

ORLANDO

El Capi hizo que me cogieran ¿Verdad?

LORENA

No diga bobadas.

Lorena le alcanza el morral a Orlando a través de los barrotes.

LORENA

Para que se distraiga.

ORLANDO

¿Por qué me están haciendo esto?  
Ya no hay nada más que me puedan quitar.

LORENA

Pintor, usted es que se mete en unas  
Y después anda apurado.  
Nos vemos mañana.

Orlando observa a Lorena salir de la celda. Recoge el morral y ve sus postales y sus libretas. Suelta una risilla. Orlando se echa al suelo. El ventilador deja de sonar.

#### **96. INT. ESTACIÓN DE POLICÍA. CELDA. MÁS TARDE EN LA NOCHE.**

Orlando está acostado en el piso de la celda mirando sus postales. Toma la libreta y el carboncillo. Hojea la libreta, encuentra un boceto de la gradería de fútbol con la figura de una mujer, busca la hoja del retrato de Beatry.

Un alacrán tan grande como el tamaño de un dedo pulgar camina sobre el pie desnudo de Orlando.

Orlando siente que algo se mueve sobre su piel, se pone de pie de un salto. Inspecciona su pierna y suspira aliviado. Busca el alacrán, pero no lo encuentra.

Orlando se sienta en la butaca y divisa el alacrán al otro lado de la celda. Sonríe, se recuesta sobre la pared y le habla.

ORLANDO

Pues seremos tú y yo esta noche.

Recostado sobre la pared, Orlando abraza la libreta y cierra los ojos hasta que duerme.

#### **97. INT. CELDA. DÍA.**

Orlando está acurrucado sobre la caneca. Un GUARDIA DE POLICÍA (30) lo despierta.

GUARDIA

¡Vámonos!

Orlando se pone de pie, recoge sus cosas y sale atontado detrás del guardia.

#### **98. INT. ESTACIÓN DE POLICÍA. JUZGADO. DÍA**

Es una sala de juzgado pequeña e improvisada. Hay dos mesas a cada lado y una al centro en la que se sienta el JUEZ, que no es otro que el árbitro de los partidos.

En una de las mesas están El Capi, Lorena y Florentino vestidos elegantemente y en la otra, Juan, el cura. Detrás de las mesas, están sentados Comearroz, Ariel y Marlene.

Orlando entra a la sala, se sorprende. Observa extrañado al Capi y a Lorena que le hace un gesto de saludo. Es guiado por el guardia a sentarse en la mesa del Capi, y al percatarse del Juez árbitro ríe para sí mismo.

Lorena inicia la audiencia.

LORENA

Señor juez, entendemos que el pintor ha causado muchos problemas, pero le hemos dado una oportunidad para remediar su situación y ha cumplido a cabalidad con su palabra.

Orlando luce desconcertado ante la escena.

JUAN

No ha cumplido nada. Yo lo acogí en la casa de Dios y en cambio destruyó el único cristo de la parroquia.

FLORENTINO

El pintor estaba restaurando la imagen cuando cayó enfermo y no pudo continuar. Lo justo es que tenga la oportunidad de terminar lo que empezó.

El juez se dirige al cura.

JUEZ

¿Qué piensa usted de eso, padre?

Juan duda por un momento.

JUAN

Señor Juez, ese señor es un embustero y vividor que se aprovecha de la buena voluntad del Capi y su familia. Que lo manden preso es lo que merece, esta no es su primera ofensa.

FLORENTINO

Él ya pagó con trabajo la gasolina que le fue vendida, y continúa pescando con nosotros. Está bajo nuestra vigilancia y se compromete a terminar de arreglar el cristo.

Orlando luce aún más desconcertado.

JUAN

¿Quién garantiza que el trabajo no quede peor de lo que estaba? Y que este individuo no crea que va a coger la iglesia de hotel.

LORENA

El pintor se queda con nosotros.

JUAN

Que le quiten la moto. Si no, ese pintorsucho se vuela apenas tenga la oportunidad.

Orlando intenta hablar, pero el Capi le hace una seña y lo detiene. El juez espera por la respuesta del Capi, pero prosigue ante el silencio.

JUEZ

Muy bien, por orden de esta corte, el pintor queda en custodia del Capi, su moto será retenida hasta culminar sus labores. En adición al cristo de la iglesia, el pintor tendrá que

repintar la imagen del cerro, y ya que fue acogido por el Capi, tendrá que pagar servicio a la comunidad dando clases con los profesionales.

Orlando se lamenta en silencio.

JUAN

Y necesitamos un monaguillo también, padre, para la bendición.

Lorena oculta una sonrisa burlona. Orlando se indigna.

JUEZ

Cuando usted cumpla con sus tareas, esta corte le devolverá sus cachivaches.

El juez da un martillazo en la mesa. El cura se aproxima al Capi y a Orlando.

JUAN

Lo espero en la iglesia.

El cura sale iracundo de la sala.

ORLANDO

Esto es ridículo, a qué hora voy yo a pintar todo lo que quieren ¡¿por qué no entiende que tengo que salir de este maldito lugar!?

El Capi se retira y deja Orlando solo con Lorena y Comearroz.

LORENA

Deje el bochinche pintor, si se apura puede terminar todo hoy.

Orlando observa a Lorena con enojo, ella le sonríe.

## 99. INT. IGLESIA. DÍA.

Orlando trabaja reparando la parte superior del Cristo. Se esmera por lijar, pulir y repintar el rostro. Lorena lo mira desde la banca.

LORENA

Está más oscuro un ojo que el otro.

Orlando ignora a Lorena. Toma las piernas del Cristo e intenta con dificultad por colocarlas de nuevo en el gancho que las sostiene.

LORENA

Más para la derecha.

Las piernas del Cristo son muy pesadas y a Orlando le cuesta mucho trabajo manejarlas.

LORENA

Que mueva esa vaina pa'lla, no pa' el otro lado.

Orlando logra ensartar las piernas en el gancho, luce agobiado. Observa a Lorena enojado.

LORENA

Eso le quedó medio torcido.

ORLANDO

Usted no me va a dejar solo nunca ¿Verdad?

Lorena se levanta de la banca y se dirige a la salida de la iglesia.

LORENA

El Capi lo está esperando en el mercado. Cuando termine, vaya y me busca. No se haga el loco.

Lorena se retira. Orlando intenta recuperar el aire.

**100. EXT. MERCADO. CALLE. DÍA.**

El Capi camina por el mercado, ofreciendo pescado. Orlando lo alcanza. Junto al Capi hay una nevera de icopor.

ORLANDO

¿Me buscaba?

El Capi asiente y le señala la nevera de icopor. Orlando se apresura a cargar la nevera, pero le resulta muy pesada. Camina torpemente con la nevera detrás del Capi. Conforme caminan entre la gente, personas de todas las edades saludan al Capi, como a una celebridad.

Se detienen en un puesto de pescado donde los recibe una mujer, LISA (30), que lleva un delantal y guantes. Lisa organiza el pescado fresco en los estantes.

CAPI

Doña Lisa.

LISA

Ajá, Capi ¿y entonces, pa' cuando aquello?

CAPI

Llega la hora cuando llega la hora.

LISA

Nojoda, me voy a morir yo primero que tú, ¿oíste?

CAPI

Ten paciencia, mijita.

Orlando los observa.

LISA

¿No han cogido mero? Me tiene mucha gente preguntando, oye.

CAPI

Ay que ver si la otra semana, de pronto. Pero tengo pargo rojo por cantidad ¿Vas a llevar?

LISA

Regálame cinco kilos, entonces, pues.

Orlando hace una seña a Orlando y éste saca de la nevera los pescados. Lisa lo detalla.

LISA

Este es el famoso pintor. No sabía que también pescabas.

Orlando pesa los pescados.

CAPI

Porque no pesca.

Lisa ríe, Orlando mira mal al Capi.

ORLANDO

Si, soy yo.

Orlando termina de empacar los pargos, cierra la nevera de icopor. Lisa saca de su delantal unos billetes y se los da al Capi. Él los rechaza.

CAPI

Me dijo Marlene que tu mamá estaba enferma.

LISA

Ñercole si Capi, anda mala allá en la ciudad hace días.

CAPI

Llévaselo. Dile que cualquier cosa, nos vemos pronto.

LISA

Gracias, Capi.

El Capi sigue su camino. Detrás de él, Orlando con la nevera.

LISA

Capi, dígale a Marlene que no le vaya a poner al pelao' ese nombre tan feo.

El Capi y Orlando continúan su camino.

### 101. EXT. CAMELLÓN. ATRACADERO. DÍA.

El Capi está de pie en un extremo del cayuco y Orlando en el otro. El Capi desenreda una atarraya gigante que se extiende a lo largo del cayuco. Orlando rasga bolsas plásticas en tiras pequeñas.

ORLANDO

Capi ¿Le puedo hacer una pregunta?

El Capi sostiene la atarraya buscando agujeros. Asiente.

ORLANDO

¿Usted cómo vive así? Todo el mundo sabe lo que le pasa y lo tratan como si fuera a recibir... la primera comunión.

Orlando amarra una tirilla de plástico en cada hueco que el Capi encuentran en la atarraya.

CAPI

Uno cosecha lo que siembra, pintor.

Orlando carcajea.

ORLANDO

¿Esa es su respuesta para todo? La gente que se muere no vuelve, Capi.

El Capi no contesta, trabaja concentrado.

CAPI

No puede volver, alguien que nunca se va.

El Capi se sienta junto a Orlando, recoge la atarraya, y alcanza una bola de pita. Corta un trozo de pita y une los agujeros con las tirillas plásticas. Le alcanza la bola de pita a Orlando y se pone de pie.

CAPI

Coser es bueno para las manos.

El Capi se baja del cayuco. Busca en su camisa un billete, se lo alcanza a Orlando.

CAPI

No le voy a pagar el día completo, porque no vino a pescar, pero esto le puede servir.

Orlando recibe el billete, el Capi se aleja.

ORLANDO

¡Estaba en la cárcel!

Orlando nota las miradas de las personas cercanas sobre él. Mira, luego, el billete. Guarda el billete.

Orlando inspecciona la atarraya y la bola de pita en su regazo. Corta un trozo de pita y busca otro agujero en la atarraya para coser. Lo hace con paciencia, hueco por hueco.

## 102. EXT. CASETA. ATARDECER

Lorena lleva cuentas en un cuaderno. Observa llegar a Orlando.

ORLANDO  
¿Está muy ocupada?

LORENA  
Ya se le estaba haciendo tarde, pintor.

Lorena le brinda una botella de agua de la que Orlando bebe. Orlando hace la mueca de una sonrisa y da un suspiro. Se recuesta sobre el mostrador.

ORLANDO  
¿Usted sabe dónde está la otra imagen?

Lorena sale de la caseta.

LORENA  
Pregunte algo más inteligente, pintor. Camine.

Orlando mira mal a Lorena y sonríe mientras termina de beber.

ORLANDO  
Lleve la libreta y los lápices.

Orlando y Lorena caminan fuera de la caseta.

### 103. EXT. CERRO. DÍA

Lorena y Orlando llegan al busto descascarado de una virgen. Orlando mira impresionado la vista a la bahía, la ensenada y las casitas del pueblo. Se sientan y sacan sus implementos de pintura.

Orlando revisa los retratos que hizo Lorena. Son retratos muy básicos del rostro de Jose. Orlando intenta contener la risa.

LORENA  
Están horribles. Es porque usted solo me tiene haciendo cuadrados y círculos.

ORLANDO  
Va muy bien. El amor la tiene volando.

LORENA  
¡Qué ridículo!

Orlando coge la libreta, se detiene en el retrato de Beatry, luego busca una página en blanco.

ORLANDO  
¿Qué es lo más bonito que puede ver?

Lorena mira hacia el horizonte.

LORENA  
Nada.

ORLANDO  
¿Nada le parece bonito? ¿El mar, los árboles, la playa?

LORENA  
Pues yo veo eso todos los días, no sé si son bonitos o feos.

ORLANDO  
Bueno, entonces ¿Cuál es su lugar favorito? ¿Lo puede ver desde aquí?

Lorena vuelve su vista al paisaje.

LORENA  
Sí, creo que sí.

ORLANDO  
Bueno, dibújelo, lo que le salga.

Orlando devuelve la libreta a Lorena que comienza a dibujar. Orlando coge sus herramientas y trabaja arreglando el busto. Lorena lo observa.

LORENA  
Oiga pintor, si se va esta noche, ¿alcanza a llegar a su exhibición?

Orlando da un suspiro mientras arregla el busto.

ORLANDO  
No.

Lorena dibuja.

LORENA  
¿Entonces por qué no se queda? Usted podría dar clases de pintura allá en la casa.

ORLANDO  
No puedo.

Lorena refunfuña y se acerca a Orlando.

LORENA  
No le creo.

ORLANDO  
Pues eso es asunto suyo.

LORENA  
Yo creo que si le dice al Capi...

Orlando la interrumpe.

ORLANDO

Si se acuerda cuando ayer me estaban todos echando de aquí ¿no?

LORENA

Si, pero, si se va ya, no va a aprender a pescar de verdad y yo no voy a poder terminar mi retrato.

Orlando retoma su labor con el busto.

ORLANDO

A mí no me interesa ser pescador. Dibuje más bien.

LORENA

Pues yo ya no lo veo con afán de irse.

Desde el cerro se escucha la voz de Comearroz que se acerca corriendo.

COMEARROZ

¡Lorena! ¡Lorena!

Comearroz llega a donde Lorena y Orlando.

LORENA

¿Qué pasó? ¿Qué es la gritadera?

COMEARROZ

El Capi... ¡El Capi se murió!

Lorena deja las cosas botadas y sale corriendo detrás de Comearroz cerro abajo.

Orlando se queda inmóvil, estupefacto.

La libreta queda abierta en el retrato de Beatry.

#### **104. EXT. PLAYA. NOCHE**

Orlando siente las olas que bañan sus pies. Ve en el agua a la mujer. Se acerca a ella, pero, no la alcanza. Orlando se sumerge. Su figura lo ilumina la luz de la luna que atraviesa el agua.

#### **105. EXT. CASA DE LOS PROFESIONALES. NOCHE.**

La casa está llena de gente, los pescadores con sus esposas. Lorena está sentada en la terraza con lágrimas en sus ojos.

Orlando llega empapado. Mira a Lorena. Se sienta junto a ella. Permanecen sentados en silencio.

#### **106. INT. IGLESIA. DÍA.**

El féretro del Capi está en la mitad de la iglesia. Juan preside la misa, Orlando está vestido como monaguillo y ayuda al cura torpemente. La iglesia está repleta de gente. Los pescadores están sentados en la primera fila.

**107. EXT. IGLESIA/PUEBLO. DÍA. SECUENCIA DE MONTAJE.**

La procesión se forma al salir de la iglesia, algunos cargan santos, otros caminan con sus rosarios, los rezos se toman las calles acompañadas por la banda de pueblo.

Ariel, Comearroz, Florentino y Orlando cargan el féretro. Marlene y Lorena caminan detrás de él.

Algunas personas lanzan pólvora por todo el camino.

**108. EXT. BAHÍA. DÍA.**

Los cayucos están decorados con flores y globos de colores.

Los grupos de pescadores sacan sus cayucos al agua.

Ariel y Florentino arrastran el cayuco de los profesionales fuera de la arena. Van acompañados de Marlene y Lorena, y la esposa de Ariel.

Orlando y Comearroz suben el féretro en un cayuco lleno de heno y antorchas. Empujan el cayuco hacia el agua.

Juan, Orlando y Comearroz se suben en otro cayuco detrás del féretro.

**109. EXT. MEDIO DEL MAR. DÍA**

El féretro arde en llamas. Juan continúa los rezos. Orlando observa las llamas consumir el féretro del Capi.

**110. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. COMEDOR. NOCHE.**

Ariel, Florentino, y otros pescadores están reunidos en la mesa, se pasan las bandejas con comida. Marlene y Lorena traen de la cocina menaje. Orlando está sentado en silencio, sin probar bocado.

**111. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. SALA. NOCHE**

Orlando detalla el altar con las fotografías de la familia y los pescadores. Está iluminado por velas y adornado con flores, postales y rosarios. Hay algunas fotos de la casa de los profesionales, Lorena y Marlene con su madre y el cayuco.

Se escucha desde el comedor la conversación de los pescadores.

FLORENTINO (O.S.)

Ayer me habló don Rulfo para escoger el rector del colegio y yo me postulé.

Orlando toma alguna de las fotos y las observa con atención. Pone la virgen reparada de Marlene junto a una fotografía de El Capi.

ARIEL (O.S.)

A ver si tú sí vas a hacer que le pongan techos al colegio por fin.

COMENSALES (O.S.)

(risas)

MARLENE (O.S.)

¿No va a comer, pintor?

Orlando no responde, sale de la casa hacia el patio.

**112. EXT. CASA DE LOS PROFESIONALES. PATIO. NOCHE.**

Orlando se sienta en el mecedor frente a una fogata. SE ESCUCHA EL SONIDO DE UNA MOTO acercarse. Orlando se alerta.  
Comearroz llega tambaleándose en la moto de Orlando. Parquea en la terraza. Del motor empieza a salir una humareda y la moto se apaga.  
Orlando se acerca, Comearroz se baja de la moto.

COMEARROZ

Creo que necesita unos arreglos, pintor, pero ahí la tiene.

Comearroz entra a la casa, Orlando acaricia el tanque con el nombre de Beatry.  
Lorena mira a Orlando desde la puerta de la casa.  
Desde la cocina se escucha el sonido de unos PLATOS ROMPERSE y un GRITO DE MARLENE.

MARLENE (O.S.)

¡Ay, Dios!

Orlando se sobresalta. Se voltea hacia la casa y ve a Lorena, ambos corren hacia la cocina.

**113. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. COCINA. NOCHE**

Marlene está en la cocina apoyada sobre un mesón con un charco de agua y sangre entre sus piernas. Florentino corre a sostenerla, el resto de los pescadores y Orlando entran a la cocina.

FLORENTINO

¡Llamen a la señora Carmen!

ARIEL

Está pescando en Punta Aguja.

Marlene da otro grito, Lorena y Comearroz la ayudan a sentarse en un mecedor.

ORLANDO

¡Tienen que llevarla al centro de salud!

FLORENTINO

Lorena, llámame una moto.

LORENA

¡La del pintor!

Orlando corre al patio.

**114. EXT. CASA DE LOS PROFESIONALES. PATIO. NOCHE.**

Orlando salta a la moto y biega por encenderla hasta que lo consigue. El motor de la moto comienza a humear.

Los pescadores empujan el mecedor fuera de la cocina hacia la terraza.

Florentino y Lorena suben a Marlene en la moto de Orlando.

Orlando arranca con mucho cuidado calle acabo, los pescadores los persiguen.

**115. EXT. CALLE. CENTRO DE SALUD. NOCHE.**

Florentino y Ariel ayudan a Marlene a bajar de la moto y entrar al centro de salud. La moto se apaga. La humareda se acrecienta.

Orlando ve al gentío acompañar a Marlene al interior del centro de salud. Lorena ve a Orlando quedarse atrás.

LORENA  
¿No va a entrar?

ORLANDO  
Yo espero acá.

Lorena entra. Orlando se queda viendo la moto. Se sube de nuevo. Mira la calle frente a él.

**116. EXT. CENTRO DE SALUD. NOCHE.**

Orlando está sentado en uno de los peldaños de la entrada al centro de salud. En las manos tiene el mapa arrugado e ilegible. Lorena sale y lo distrae.

LORENA  
¿Quiere conocerlo?

Orlando guarda el mapa en su chaqueta.

ORLANDO  
No...está bien.

LORENA  
Venga, no se haga rogar.

Orlando se pone de pie, mira hacia el interior del centro de salud. Ve a Florentino sosteniendo el bebé en sus brazos y a todos los pescadores felicitándolo.

**117. INT. CENTRO DE SALUD. NOCHE**

Orlando entra al centro de salud siguiendo a Lorena.

FLORENTINO  
Vea pintor, El Jr.

Florentino le pasa el bebé a Orlando quien lo recibe temeroso.

ORLANDO  
¿Ese es el nombre?

LORENA  
Ajá, es El Jr.

Orlando esboza una sonrisa tímida al niño.

ORLANDO  
Está horrible.

Los pescadores carcajean. Orlando le devuelve el bebé a Florentino quien lo mira enojado.

**118. EXT. CAMELLÓN. CAYUCO. AMANECER.**

Orlando y Lorena practican en el cayuco lanzando la atarraya.

LORENA  
Párese bien, pintor.

Orlando ríe ante su torpeza.

**119. EXT. MEDIO DEL MAR. DÍA. TOMA SUBMARINA.**

Orlando está sumergido en el agua con los ojos abiertos y completamente quieto. Un enorme mero se acerca a él, Orlando cruza mirada con el mero, pero detrás del pez ve a la mujer.

Orlando nada en sentido contrario y espanta el mero. Saca la cabeza para respirar.

Orlando vuelve a sumergirse, espera quieto. El mero vuelve a acercarse con la mujer.

El mero vuelve a acercarse, detrás del mero nada la mujer. Orlando agarra el mero, lo abraza. Pareciera también abrazar la figura de la mujer.

Las manos de Florentino y Ariel jalan el cuerpo de Orlando fuera del agua. Orlando ve la imagen de la mujer que se desvanece en lo profundo.

**120. EXT. MEDIO DEL MAR. CAYUCO. DÍA**

Lorena dibuja en la libreta. Orlando se esfuerza por recuperar el aliento. Florentino y Ariel lo felicitan.

LORENA  
Ya puede ir por la raya.

Al ver al enorme pez en el suelo del cayuco, Orlando sonrío aliviado.

**121. EXT. MEDIO DEL MAR. ATARDECER. EN MOVIMIENTO**

Orlando disfruta del viento que rompe en su rostro conforme el cayuco se acerca a la bahía.

**122. EXT. CASA DE LOS PROFESIONALES. TERRAZA. DÍA**

Hay una fila de personas que cargan santos y figuras religiosas de todos los tamaños. Orlando atiende a cada persona en una mesa improvisada. Junto a él, Lorena hace anotaciones en una libreta y pega calcomanías con números a cada figura. Comearroz indica a la siguiente persona en la fila que se acerque a Orlando.

COMEARROZ  
¡Siguiente!

Es una MUJER (40) que le muestra una pequeña virgen.

ORLANDO  
Buenos días

Orlando inspecciona la pequeña virgen, Lorena le pone una calcomanía con el número 25 y se la da a Comearroz que la ubica detrás de otras figuras.

ORLANDO  
Dos días.

COMEARROZ  
¡Siguiente!

**123. EXT. CASA DE LOS PROFESIONALES. DÍA.**

Hay una hilera de sillas con clientes de todas las edades. En cada silla, MUJERES diferentes realizan todo tipo de procedimientos estéticos.

Algunas cortan el cabello, otras arreglan cejas y Yuli hace una manicura a otra mujer. Las mujeres parlotean y comparten chismes.

En las últimas sillas, Lorena, Comearroz y Orlando están sentados. A Lorena le trenzan el cabello, a Comearroz le rasuran la barba y a Orlando le cortan el cabello.

MUJER 1  
Yo si le fui diciendo como era conmigo,  
Papi, si tu no llegas a la hora que yo necesito  
Después no preguntes donde estoy.

YULI  
Ya no hay hombres buenos, hija.

MUJER 1  
Ay, pero no le puede ir tan mal con Ariel

Todas las personas en el lugar, incluyendo Orlando y Lorena, chiflan y molestan a Yuli.

YULI  
Ay, ese es puro hablar y nada más

**124. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. SALÓN DE ORLANDO. NOCHE**

El salón está lleno de niños que esperan, entre ellos Lorena y Jose. Orlando entra con materiales de pintura que reparte entre todos.

NIÑO

Maestro, hacen falta hojas para los de atrás.

Orlando sonrío y reparte más hojas.

**125. EXT. CASA DE LOS PROFESIONALES. PATIO. NOCHE.**

Orlando termina de apretar tuercas del motor de la motocicleta.

**126. INT. CASA DE LOS PROFESIONALES. HABITACIÓN. AMANECER**

Lorena se despierta. Ve en el suelo las maletas de Orlando. Se extraña. Camina hacia ella e inspecciona las maletas. En su interior están la libreta de dibujo, todas las lonas, postales e implementos de pintura de Orlando. Lorena se altera.

**127. EXT. SALIDA DEL PUBELO. AMANECER**

Orlando lleva una mochila pequeña en la espalda. Camina sereno. Se acerca una chiva. Orlando le hace una ceña y la chiva se detiene.

**128. EXT. CASA DE LOS PROFESIONALES. PATIO. AMANECER**

Lorena corre al patio, ve la moto de Orlando, arreglada, parqueada bajo el árbol. Lorena corre hacia la calle. Comearroz ve a Lorena desde la puerta.

**129. EXT/INT. CARRETERA. CHIVA. AMANECER.**

El interior de la chiva lleva pasajeros de todas clases, con animales y cachivaches. El conductor detiene a Orlando.

CONDUCTOR

Buenas...

Orlando le da un billete y camina hasta un asiento desocupado junto a una señora que carga gallos de pelea.

**130. EXT. BAHÍA. AMANECER.**

Lorena corre hasta la bahía, busca entre los cayucos.

LORENA

¡Pintor!

**131. EXT/INT. CARRETERA. CHIVA. AMANECER.**

Orlando mira por las ventanas. Se acomoda en el asiento. Saca su mapa arrugado de la chaqueta y se da cuenta que está ininteligible por manchas de agua. Sonríe, lo arruga en una bola de papel.

**132. EXT. BAHÍA. AMANECER.**

Lorena corre por toda la bahía, busca a Orlando. Lloro.

LORENA  
¡Pintor! ¡Pintor!

Se detiene en el cayuco de Los Profesionales. Desde allí observa el sol salir.

**133. EXT/INT. CARRETERA. CHIVA. AMANECER.**

Orlando empieza a sudar. Le cuesta respirar. Mira por la ventana hacia atrás y luego a los pasajeros junto a él.

Orlando mueve la cabeza en negación, se pone de pie y camina hacia el conductor.

ORLANDO  
¡Espere! Pare.

CONDUCTOR  
Siéntese señor, no puedo parar acá

Orlando saca otro billete de la mochila y se lo entrega al conductor.

ORLANDO  
¡Pare aquí!

El conductor se detiene y abre la puerta de la chiva. Orlando observa la puerta, inmóvil. Observa al conductor.

CORTE A NEGRO

FIN

# Bibliografía

Egri, Lajos. *El Arte de la Escritura dramática: Fundamentos para la interpretación creativa de las motivaciones humanas*. México: UNAM. Centro Universitario de Estudios Cinematográficos. 2009. Print.

McKee, Robert. *Story: Substance, Structure, Style and the Principles of screenwriting*. Regan Books, 1997. Print.

## FILMOGRAFÍA

*Central do Brasil*. Dir. Walter Salles. Videofilms – MACT Productions. 1998. Fílmico

*Lazzaro Felice*. Dir. Alice Rohrwacher. Rai Cinema. 2018. Fílmico

*Los viajes del viento*. Dir. Ciro Guerra. Ciudad Lunar. 2009. Fílmico

*La estrategia del caracol*. Dir. Sergio Cabrera. J&M Entertainment. Sandro Silvestri. 1993. Fílmico.